

ESTEL



2020

VERANO

REPRESENTACIONES DEL AGUA Y EL MAR:

INFLUENCIA DE LOS
POEMAS EN INGLÉS
ANTIGUO Y MEDIO EN
J. R. R. TOLKIEN

KILI ESTÁ BUENO

LA ADAPTACIÓN DEL ASPECTO
FÍSICO DE LOS ENANOS EN LA
TRILOGÍA EL HOBBIT

MAPA DE SOCIOS SMIAL MONTARAZ

EL AMOR DE TOLKIEN POR
LAS PALABRAS PLASMADO EN
LA CUIDADA RETÓRICA DE
SUPERVIVENCIA DE BILBO BOLSÓN

93

RAREZAS
Y RECURSOS:

CHRISTOPHER TOLKIEN:
UNA BIBLIOGRAFÍA

EN PERSONA: ENTREVISTA
RAFAEL J. PASCUAL «CARADHRAS»

MANNERS MAKYTH MAN:
CHRISTOPHER TOLKIEN,
MEDIEVALISTA

N.º 93 VERANO 2020

ESTEL

es una palabra élfica que significa «esperanza» y es también el nombre que toma esta revista dedicada al estudio de la obra de J. R. R. Tolkien en el seno de la Sociedad Tolkien Española.

Edita:

Sociedad Tolkien Española

Helios De Rosario «Imrahil»

Irene Berberana «Parmariel»

Lorena Rouget «Taryawen Erya»

Rubén Briongos «Balin»

Sylvia Vidal «Fimbrethil»

Vanesa García «Elfwyn»

Jaime Arias «Enchaitar»

Juan Lorenzo Camazón «Glaernil»

Marina Ezama «Polgara»

Antoni Paz «Séré»

Direcciones de correo:

estel@sociedadtolkien.org

estelrevista@gmail.com

Nuestro agradecimiento a Ediciones Minotauro por su amable disposición a colaborar con la STE.

minotauro

ESTEL es una publicación sin ánimo de lucro. Ni la Sociedad Tolkien Española ni el equipo editor se hacen responsables de las opiniones expresadas por los autores de las obras recogidas en esta revista, ni tienen necesariamente por qué compartirlas.

Depósito legal: B-10953-96
ISSN edición impresa: 1696-3059
ISSN edición digital: 1989-8533

SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES



ÍNDICE

Créditos.....	Portada interior
Editorial.....	1
Representaciones del agua y el mar; Influencia de los poemas en inglés antiguo y medio en J. R. R. Tolkien	2
El palantír dice: Christopher Tolkien.....	8
Una vida en imágenes	11
<i>Manners maketh man</i> : Christopher Tolkien medievalista.....	12
Pasatiempo	15
Día de leer a Tolkien	16
Humor	17
Cartel Día Tolkien.....	18
«Kili está bueno»: la adaptación del aspecto físico de los enanos en la trilogía <i>El Hobbit</i> dirigida por Peter Jackson.....	19
En persona: Rafael J. Pascual «Caradhras»	24
Inspirándose en Tolkien: Smial montaraz.....	27
Comisión de música y bailes.....	30
Comisión de literatura.....	32
Comisión de humanidades.....	33
Comisión de artesanía	34
Comisión de lenguas	36
El amor de Tolkien por las palabras plasmado en la cuidada retórica de supervivencia de Bilbo Bolsón	38
Rarezas y recursos: Christopher Tolkien: Una bibliografía.....	43
Las recetas de Estelwen	49
Saludos desde la biblioteca	50
Tolkien más allá del muro	52
English corner	56
Direcciones	57

ILUSTRACIONES

Portada: *Christopher Tolkien* por Fran Fernández

Pág. 17: Tira cómica por Jorge Granados

Pág. 18: Cartel Día Tolkien por Diego Bober

Pág. 28 y 29: Mapa Smiales por Sergi Vidal «Barbarroc»

Pág. 39: *The writer of the year* por Julie Dillon

¡APÚNTATE!

Si tienes esta revista en tus manos (o en tu pantalla), podría decirse que te interesa la obra de J. R. R. Tolkien. ¿Sabes que la Sociedad Tolkien Española organiza anualmente conferencias, talleres, mesas redondas y otro tipo de actividades relacionadas con el mundo que creó Tolkien?

La Sociedad Tolkien Española necesita socios. Tanto esta revista como el libro que recoge los Premios Gandalf y Ælfwine, tanto la convención anual (EstelCon) como las listas de correo... todo eso está vacío sin socios. Está vacío sin ti.

Si quieres saber más o ya has decidido apuntarte, solo tienes que entrar en www.sociedadtolkien.org o escribe un correo electrónico al secretario: secretario@sociedadtolkien.org
¡Te esperamos!

PROYECTO ARDARATHORN: SISTEMA DE NOTACIÓN ARDA

En la ESTEL usaremos el Sistema de Notación Arda siempre que nos sea posible, así que te invitamos a que conozcas el Sistema y el Proyecto Ardarathorn.

Basado en el Sistema de Notación Arda, el Proyecto Ardarathorn consiste básicamente en un archivo de concordancias inglés-castellano que relaciona en ambos idiomas los inicios y finales de cada párrafo, incardinados en su capítulo correspondiente, de las principales obras de J. R. R. Tolkien sobre la Tierra Media (*El Hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*) con el fin de localizar exactamente cualquier texto de dichos escritos dada una cita basada en el Proyecto.

Puedes descargar el archivo desde la web de la Sociedad Tolkien Española:

www.sociedadtolkien.org

EDITORIAL

En enero nos llegaba la triste noticia del fallecimiento de Christopher Tolkien. En este número queremos dar unas pinceladas sobre él. Sobre su vida personal, sobre su no tan conocido trabajo como medievalista y por supuesto, sobre la titánica tarea que le llevó a catalogar, estudiar, analizar, editar y publicar la obra de su padre.

Éramos conscientes de que, este momento llegaría más pronto que tarde, puesto que si bien Christopher Tolkien ha fallecido a una edad digna de la longevidad del propio Bilbo, 95 años, en este mundo nadie es como los elfos y también se nos ha otorgado el Don de Ilúvatar.

Sin embargo, no queremos que este número se convierta en una elegía ni en un monográfico sobre su persona. Numerosos medios de todo el mundo ya han hecho reseñas de su vida y han dedicado artículos a su fallecimiento. Se le ha llamado «el guardián del legado», «el difusor y protector de la memoria de su padre» o «el último mago».

Nosotros hemos querido rememorar algunos aspectos de su vida menos conocidos, con algunas anécdotas y detalles de ella.

Y también atisbaremos un poco del Christopher Tolkien medievalista, puesto que antes de dedicarse en cuerpo y alma a la obra de su padre, ejerció de profesor de Inglés antiguo y Literatura en Oxford, y fue traductor y un profundo estudioso del Nórdico antiguo, contribuyendo de forma muy notable al conocimiento y análisis de la poesía heroica en esta lengua.

Sí, a J.R.R. Tolkien le debemos estar aquí. Pero a Christopher le debemos el poder estudiar la obra de su padre con tanta profundidad y extensión. Y le debemos la publicación de varias obras fundamentales que sin él muy probablemente no habrían visto la luz.

Cualquiera de los cuatro hijos de Tolkien habría valorado el legado de su padre. Y seguro que había muchas personas capacitadas para haber estudiado y analizado todos los bocetos, versiones, escritos y papeles de J. R. R. Tolkien tras su muerte. Pero casi con total seguridad, sólo Christopher Tolkien era la persona adecuada que unía el amor por su padre y su legado, el interés en su obra y los conocimientos necesarios para poder destilarlo todo y que ahora podamos disfrutar de *El Silmarillion*, de los 13 volúmenes de *La Historia de la Tierra Media*, de *Los Cuentos Inconclusos*, etc...

Gracias Christopher Tolkien.
Sin ti nada de todo esto sería lo mismo.

REPRESENTACIONES DEL AGUA Y EL MAR: INFLUENCIA DE LOS POEMAS EN INGLÉS ANTIGUO Y MEDIO EN J. R. R. TOLKIEN



Diego Somavilla

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es estudiar los roles que desempeña el elemento natural del agua como sujeto activo en las obras de J. R. R. Tolkien, centrándonos esencialmente en dos de las más relevantes: *El Señor de los Anillos* (1954) y *El Silmarillion* (1977). Resulta interesante llevar a cabo una comparación entre estas dos historias, porque en conjunto muestran una evolución en la carrera literaria de Tolkien, desde los primeros capítulos del *Silmarillion* a comienzos del siglo XX hasta 1977, cuando este se publicó, ya póstumamente. Ambas obras representan en buena parte el intento de Tolkien de crear una mitología propia para Inglaterra. Además de buscar paralelismos entre dichas obras, a lo largo del artículo se presentarán distintos nexos de unión con algunas de las obras que el propio Tolkien leyó durante su etapa formativa: poemas en inglés

antiguo como *Beowulf*, o también otros de menor extensión pero igualmente relevantes, como *The Seafarer*, *The Wanderer* o *Pearl*.

2. EL AGUA: MÁS QUE UN COMPONENTE DEL ESCENARIO

Antes de comenzar a discutir la presencia del agua y el mar en las citadas obras, conviene responder a las siguientes preguntas: ¿Puede el agua tener un papel más relevante que el de un espacio donde se desarrolla una trama? ¿Por qué precisamente el agua? ¿De qué teorías o enfoques disponemos para analizar ese rol?

En primer lugar, el agua es solo uno entre muchos elementos de la naturaleza que aparecen representados en la literatura, junto a bosques, montañas, etc. El término «agua» en este artículo engloba todas sus distintas mani-



festaciones: el mar, ríos, lagos, cascadas, e incluso otras formas más sutiles como la lluvia. Patrick Murphy (2006), en su conferencia *Ecocriticism and the Waters of the World*, distingue tres niveles en las representaciones del agua en la literatura: un nivel *literal*, es decir, cuando el agua aparece como un elemento del entorno, sin mayores repercusiones; un nivel *simbólico*, en el que este elemento lleva asociado un significado concreto (agua como símbolo de vida, purificación, muerte, etc.); y un tercer nivel, en el que el agua constituye un *personaje activo* en sí dentro de la obra. En el presente artículo nos centraremos en el segundo nivel, al ser el que más posibilidades ofrece para el análisis.

No es de extrañar que la conferencia arriba citada lleve en su título el término «ecocrítica», pues este corresponde a un enfoque literario que, pese a surgir tras la muerte del propio Tolkien, ha permitido el desarrollo de varios estudios sobre el rol de la naturaleza en la obra de este escritor. La ecocrítica suele describirse como el estudio de las relaciones entre la literatura y el medio ambiente, adoptando una perspectiva biocéntrica respecto a los estudios literarios (en lugar de la habitual perspectiva antropocéntrica, que otorga superioridad a los seres humanos sobre el entorno). De este modo, la ecocrítica reivindica el entorno como categoría de análisis junto con otras ya existentes como los estudios de clase o género. Como se ha mencionado antes, varias obras han sido ya publicadas con estudios ecocríticos centrados en las obras de Tolkien, gracias a autores como Matthew Dickerson, Jonathan Evans o Liam Campbell.

Por tanto, la ecocrítica resulta el ámbito adecuado para realizar el presente análisis. Sin embargo, aún queda una cuestión por resolver: ¿por qué el agua? Dos argumentos justifican que el artículo esté centrado en dicho elemento. En primer lugar, volviendo a la conferencia impartida por Patrick Murphy,

este sostiene que el agua en particular siempre ha tenido un papel clave, tanto literal como simbólicamente, en el desarrollo artístico y literario de las sociedades. Por lo tanto, un estudio sobre la representación del agua en una obra literaria puede tener sentido. En segundo lugar, quedándonos ya definitivamente en el caso de Tolkien, el estudio de las representaciones del agua en su obra aún no ha recibido tanta atención (comparado por ejemplo con los bosques o las montañas, de los que ya se han realizado análisis previamente), por lo que este trabajo puede servir como contribución al conjunto de estudios realizados en estas áreas.

3. EL AGUA EN LA VIDA DE TOLKIEN Y SUS LECTURAS

Para poder comprender con claridad la forma en que Tolkien incluyó el agua de forma significativa en sus obras, hemos de recordar brevemente una serie de experiencias clave a lo largo de su vida donde el mar estuvo implicado de algún modo, además de presentar las obras que el autor leyó durante su etapa formativa.

Uno de los primeros episodios en la vida de Tolkien, cuando este tenía solo tres años y aún vivía con sus padres en Bloemfontein, Sudáfrica, ocurrió cuando su madre lo llevó a la costa, en busca de un clima fresco que ayudase a mejorar la delicada salud del pequeño. El mar en este viaje fue un gran contraste respecto al clima seco y polvoriento que Tolkien siempre recordaría más adelante de Sudáfrica. Su salud mejoraría durante las semanas siguientes, en las que su madre decidió por fin viajar a Inglaterra, en lo que a priori sería una visita familiar.

Una vez allí, daría comienzo otra de las etapas clave en la vida de Tolkien, ya que este se crió durante varios años en el pequeño pueblo de Sarehole, Birmingham. Este

entorno, muy distinto de Sudáfrica, fue el lugar donde Tolkien pasó las horas de su niñez, jugando y paseando por bosques y praderas, además de lugares icónicos como el molino de Sarehole. Dicho lugar, junto al que transcurría un pequeño río, sirvió como inspiración para el autor a la hora de crear algunos de los espacios que podemos encontrar en sus obras.

Y por último, podemos mencionar también un viaje realizado por Tolkien a Cornualles en 1914, donde este pudo contemplar el paisaje costero de la zona por primera vez, considerándolo como «un paisaje ideal» (Carpenter, 1990, p. 85).

En definitiva, existen muchos episodios en la vida de Tolkien donde la naturaleza, y específicamente el agua, han estado implicados de algún modo, causando con frecuencia un efecto positivo. En la biografía de Tolkien escrita por Humphrey Carpenter, por ejemplo, se pueden encontrar varias referencias hacia el amor del escritor por el mar.

Por otro lado, Tolkien leyó desde ya una temprana edad todo tipo de relatos que despertaron su interés, estando el mar presente en muchos de ellos. A continuación se citan cuatro obras que aparecerán en el posterior análisis:

Beowulf: Este primer ejemplo es tan importante en la carrera de Tolkien que incluso en 2014 se publicó la traducción al inglés moderno que el propio autor hizo de este poema, con comentarios incluidos. La fecha exacta de su composición no está demasiado clara, pero comúnmente se le considera el poema más antiguo de esta extensión y quizá la obra más importante en inglés antiguo.

The Seafarer (El Marinero): se trata de un poema de menor extensión, aunque de la misma época que *Beowulf*. En este caso el mar es el elemento central, en torno al cual se

construye un relato sobre la dura vida de un marinero.

The Wanderer (El Vagabundo): muy similar al ejemplo anterior, este poema presenta las reflexiones de un hombre que se ve forzado a vivir en el mar, a modo de exilio. Los recuerdos de la vida pasada y las consecuencias de vivir en soledad son los temas más importantes.

Pearl (La Perla): esta última obra es posterior a las anteriores y se encuadra en el periodo del llamado «inglés medio» (Middle English). En este relato un hombre cae en un sueño profundo y en dicho sueño comienza a recorrer la orilla de un río, mientras lamenta la pérdida de su «perla». Los elementos presentes a ambos lados de este río son uno de los principales temas de interés.

Como veremos a continuación en mayor profundidad, estas cuatro obras contienen fragmentos que permiten establecer conexiones claras con pasajes de las obras más representativas de Tolkien.

4. ¿QUÉ CONEXIONES EXISTEN ENTRE ESTAS OBRAS?

Para comenzar el análisis central de este artículo se presentará una serie de rasgos distintivos de las cuatro obras anteriormente citadas, en lo referente a la representación que en ellas se hace del elemento natural del mar y el agua. Todos ellos irán acompañados de comentarios de otros autores que respaldan estas posturas. Este será el punto de partida para relacionar dichos rasgos con fragmentos de las obras de Tolkien que presenten dichas características.

Empezando con las posibles relaciones entre *Beowulf* y el *legendarium* de Tolkien, hemos de decir que en este primer poema en inglés antiguo el mar aparece representado como un elemento hostil y peligroso. Susana Fidalgo (1999), en su escrito *The Sea in Beowulf*,

The Wanderer and The Seafarer: on Semantic Fields and Mediterranean Limitations, sostiene que dicho ambiente hostil es una «morada de las bestias» y que el carácter hostil con el que este elemento aparece representado refleja «la sensación de impotencia del hombre frente al poder de la naturaleza».

Estas interpretaciones nos llevan fácilmente hasta al menos dos fragmentos de dos obras de Tolkien. Uno de ellos es posible encontrarlo en *El Silmarillion*, donde uno de los últimos capítulos de la obra hace referencia a la *Akallabêth*, la Caída de Númenor. Del mismo modo que el mar tormentoso es un obstáculo que Beowulf debe superar para llegar a la tierra de Hrothgar, o así como la madre del monstruo Grendel habita en un siniestro lago, el mar supone la perdición de los númenóreos, que al intentar rebelarse en contra de los Valar y navegar desde su reino hacia las aguas del Oeste, caen junto con toda su isla por la intervención de Ilúvatar:

Pero Ilúvatar mostró su poder, y cambió la forma del mundo; y un enorme abismo se abrió en el mar entre Númenor y las Tierras Inmortales, y las aguas se precipitaron por él y el ruido de los vapores de las cataratas subieron al cielo, y el mundo se sacudió. Y todas las flotas de los Númenóreos se hundieron en la sima, y se ahogaron, y fueron tragadas para siempre. (S,AK:76)

Es posible localizar otro fragmento reseñable en *El Señor de los Anillos*, ya que cuando la compañía intenta entrar por la puerta oeste de Moria, encuentra un lago junto a dicha puerta, y en él habita el «Guardián del Agua» que ataca a Frodo mientras el grupo intenta cruzar la puerta:

Un largo y sinuoso tentáculo se había arrastrado fuera del agua; era de color verde pálido, fosforescente y húmedo. La extremidad provista de dedos había aferrado a Frodo y estaba llevándolo hacia el agua. Sam, de rodillas, lo atacaba a cuchilladas. (SA,2,IV:128)

Lo más interesante de estos dos casos es que, en el primero, el mar es un instrumento esgrimido para detener a los númenóreos tentados a conquistar las Tierras Imperecederas (es decir, empleado por Ilúvatar para aplicar un castigo sobre ellos), lo cual contrasta con el segundo ejemplo en el que el lago es el dominio de una criatura maligna, que ataca a los personajes «benignos» que se acercan a ella.

Pasando al segundo ejemplo, *The Seafarer*, vemos que se trata de una obra donde el personaje protagonista desarrolla una relación compleja con el mar, mezclando afecto y melancolía por partes iguales. Es un personaje que ha empleado gran parte de su vida en el mar, pero al verse obligado después a permanecer en tierra, extraña los momentos de su vida pasada. Según Fidalgo, que también aborda los contenidos de este poema, la relación entre el personaje y el mar es tan fuerte que «los sentimientos del hombre llegan a verse reflejados en el mar».

Existen dos pasajes en *El Silmarillion* que presentan características muy similares a las de este poema. El primero de ellos aparece poco después del nacimiento de los elfos en Cuiviénen, cuando son guiados por Oromë hasta el mar. De los distintos linajes o familias de elfos presentes en aquel instante, uno de ellos, los teleri, se caracterizaban por su profundo afecto hacia el mar (aunque en un primer momento sintieron miedo, de ahí que no se atrevieran a cruzarlo al principio y decidieran asentarse en las costas):

La hueste más crecida fue la última en llegar, y éstos recibieron el nombre de los Teleri, porque se demoraron en el camino y no fueron unánimes en la decisión de abandonar la penumbra y dirigirse a la luz de Valinor. Encontraban gran deleite en el agua, y los que llegaron por fin a las costas occidentales se enamoraron del mar. (S,QS,III:29)

Por otro lado, existe otro fragmento en esta misma obra con un personaje particular, que responde a algunas características del protagonista del poema *The Seafarer*. Los teleri, la misma raza de elfos anteriormente citados, son masacrados por los noldor tiempo después, y Uinen, una de los maia al servicio del vala Ulmo, llora por dicha desgracia y el mar reacciona en consecuencia, castigando a los noldor:

Pero Uinen lloró por los marineros de los Teleri; y el mar se levantó airado en contra de los asesinos, de modo que muchos barcos naufragaron y quienes iban en ellos murieron ahogados. (S,QS,IX:40)

En cuanto a los rasgos característicos de *The Wanderer*, existe una reflexión muy interesante llevada a cabo por Ilse VanDonkelaar (2013) en su escrito *Old English Ecologies: Environmental Readings of Anglo-Saxon Texts and Culture*. El protagonista del poema se ve forzado a llevar una vida solitaria en el mar, aunque según esta autora, el hecho de vivir en soledad constituye el medio para un desarrollo personal más profundo. El mar es aquí, por lo tanto, un lugar que convierte al personaje en «un hombre más sabio». Extraña la vida en sociedad, pero las meditaciones que lleva a cabo durante su exilio le llevan a ver mas allá y aceptar la naturaleza impermanente de la vida.

Las características de este poema nos llevan hasta un personaje de *El Silmarillion*: Eärendil, el marinero que realiza un viaje en solitario a bordo de su barco recorriendo los confines del mundo mientras custodia uno de los *silmarils*:

Eärendil el Marinero estaba al timón, y relucía con el polvo de las gemas élficas, y llevaba el Silmaril sujeto a la frente. Lejos viajaba en ese navío, aun hasta el vacío sin estrellas; pero con más frecuencia se lo veía por la mañana o el atardecer, resplandeciente al alba o al ponerse el sol, cuando volvía a Valinor de viajes hasta más allá de los confines del mundo. (S,QS,XXIV:18)

Precisamente el hecho de realizar este viaje en solitario, junto con la intervención de este personaje en la derrota de Morgoth al final de *El Silmarillion*, son las que hacen que recaiga sobre él uno de los cometidos más importantes:

Pero a Morgoth los Valar lo arrojaron por la Puerta de la Noche, más allá de los Muros del Mundo, al Vacío Intemporal; y sobre esos muros hay siempre una guardia, y Eärendil vigila desde los bastiones del cielo. (S,QS,XXIV:41)

El último texto a comentar, *Pearl*, ofrece distintas interpretaciones para el elemento del agua, que en este caso aparece a través de un río durante el sueño que vive el protagonista. Un estudio interesante sobre las características de esta obra es el de Cortney Lechmann (2016) titulado *Water, Prestige and Christianity: an Ecocritical Look on Medieval Literature*. Para empezar, esta autora identifica el río como una frontera que separa dos mundos diferentes (vale la pena mencionar que este poema posee un alto componente religioso), y la otra

orilla a la que el personaje desea cruzar representa el Paraíso, especialmente la ciudad que aparece descrita en ese lugar hacia el final del poema. Además, de un modo similar al poema *The Wanderer*, el protagonista debe pasar por una experiencia de aprendizaje para ser capaz de cruzar la corriente. Es decir, se trata de una barrera que representa una prueba a superar.

Esto nos recuerda fácilmente al fragmento de *El Señor de los Anillos* en el que Frodo se decide a cruzar el río Anduin y abandonar al resto de la compañía, marcando así su disolución. A pesar de que Sam se une a él en el último momento, Frodo toma la decisión de armarse de valor y emprender la misión en solitario:

Frodo se puso de pie. Se sentía muy fatigado, pero estaba decidido ahora y se había quitado un peso del corazón. Se habló en voz alta.

—Bien, tengo que hacerlo —dijo—. Esto al menos es claro: la malignidad del Anillo ya está operando, aun en la Compañía, y antes que haga más daño hay que llevarlo lejos. Iré solo. (SA,2,X:59)

También es interesante observar cómo los ríos aparecen a través de sueños durante *El Señor de los Anillos*, ya que, por ejemplo, Faramir describe también el sueño que anuncia la muerte de Boromir, donde lo contempla en una barca recorriendo el río:

Era la noche y yo estaba sentado junto al Anduin, en la penumbra gris bajo la luna pálida y joven, contemplando la corriente incesante; [...] Entonces vi, o me pareció ver, una barca que flotaba sobre el agua, gris y centelleante, una barca pequeña y rara de proa alta, y no había nadie en ella que la remase o la guiase. (SA,4,V:31)

5. CONCLUSIONES

Como se puede apreciar, es posible establecer numerosas conexiones entre las obras de Tolkien y aquellas más antiguas que tuvieron influencia en su producción literaria, incluso en materia de representaciones de la naturaleza. Los símbolos o roles desempeñados por mares, ríos o lagos en estos poemas en inglés antiguo y medio pueden encontrarse también en el *legendarium* de Tolkien.

BIBLIOGRAFÍA

- Campbell, Liam. *The Ecological Augury in the works of J.R.R. Tolkien*. Ed. Walking Tree Publishers, 2011.
- Carpenter, Humphrey. *J. R. R. Tolkien, una biografía*. Barcelona: Ediciones Minotauro, 1990.
- Dickerson, Matthew and Jonathan Evans. *Ents, Elves, and Eriador: The Environmental Vision of J.R.R. Tolkien*. The University Press of Kentucky, 2011.
- Fidalgo, Susana. *The Sea in Beowulf, The Wanderer and The Seafarer: on Semantic Fields and Mediterranean Limitations*. Sociedad Española de Lengua y Literatura Inglesa Medieval, 1999.

- Lechmann, Cortney Nicole. «Water, Prestige and Christianity: an Ecocritical Look on Medieval Literature». *UNLV Theses, Dissertations, Professional Papers, and Capstones*, 2016.
- Murphy, Patrick. «Ecocriticism and the Waters of the World». *Words on Water*. Ed. University of Central Florida. 2006.
- VanDonkelaar, Ilse Schweitzer. «Old English Ecologies: Environmental Readings of Anglo-Saxon Texts and Culture» *Western Michigan University*, 2013.

EL PALANTÍR DICE: CHRISTOPHER TOLKIEN



Paula Andrés «Erendis»

Cuántas emociones pueden venir a nuestra mente cuando pensamos en Christopher Tolkien. Mucho sabemos de su vida, o eso pensamos; sentimos conocerle a través de las cartas de su padre, de los textos que estudió y decidió regalarnos para ampliar una obra vasta e inconclusa, un mundo en el que muchos soñamos vivir. Pero ¿cuánto sabemos en realidad de su vida? Viajemos juntos al principio para conocer un poco mejor a aquel que dedicó gran parte de su existencia a seguir regalándonos cachitos de la Tierra Media.

Christopher Tolkien nació en Leeds el 24 de noviembre de 1924, tercer hijo de J. R. R. Tolkien y Edith, y el menor de sus varones. En esta época Tolkien tenía un puesto en Leeds como profesor en el departamento de Inglés, y fue ese mismo año cuando consiguió la *Chair of English Language*, y la familia se mudó a Darnley Road.

Christopher recibió su nombre por el amigo y miembro del TCBS Christopher Wiseman. En sus iniciales en el mapa de *El Señor de los Anillos* se puede ver que son «CJRT», lo que confirma que su segundo nombre era John, aunque es algo que no solía utilizar, y que también había heredado el Reuel de su padre.

Se educó en la Dragon School de Oxford, como sus hermanos, para pasar posteriormente al Oratory School de Caversham

(Berkshire). Durante tres años se quedó en casa debido a una enfermedad cardíaca, y estudió con un tutor privado. Fue durante esta época que Tolkien se volcó mucho en él y su relación se estrechó.

Tenemos varias anécdotas de su infancia que nos ayudan a conocerlo algo mejor, incluso a ver matices de la relación con su padre: por ejemplo, sabemos que le regalaron un telescopio, con el que solía observar las estrellas; también que compartía la pasión de su hermano Michael por los trenes (aunque a Tolkien padre no le gustaban).

De las más conocidas es la de que siendo un niño escuchaba habitualmente las historias de su padre (aunque esto no era antes de dormir como suele creerse, si no por la tarde). Su hermano Michael contaba que, con 4 ó 5 años, estaba siempre muy preocupado con la consistencia de *El Hobbit*, que les contaba su padre de forma seriada; incluso una vez le interrumpió y le objetó: «la última vez tú dijiste que la puerta de Bilbo era azul, y que Thorin tenía una borla dorada en su capuchón, pero acabas de decir que la puerta de Bilbo era verde y que el capuchón de Thorin era plateado». Esto hizo que, más adelante, Tolkien le pusiera a detectar fallos en *El Hobbit*.

Es también de esta época la anécdota que el propio Christopher relató en la *Cité de la Tapisserie Aubusson*. Resulta que, siendo

pequeño, se preocupaba mucho por si su padre estaba vivo; una noche bajó para buscar a su padre y al encontrarlo se puso a llorar, y una de sus lágrimas terminó en la ilustración que Tolkien estaba haciendo en ese momento, aunque Tolkien padre no sé enfadó, sino que con el pincel trató de quitar todo el rastro de la lágrima y retocar lo que quedó de ella.

En relación con la opinión del propio Tolkien respecto a su hijo, y para eso tenemos su diario en el que anotó que Christopher se había convertido en un «nervioso, irritable, intratable, atormentado y caradura. Pero aún así, hay algo irremediablemente adorable en él, para mí en cualquier caso, por lo muchísimo que nos parecemos».

Con el correr de los años, Christopher se convirtió en uno de los principales lectores de *El Señor de los Anillos*, del cual ayudó a hacer copias y a transcribirlo, dibujando hasta sus mapas.

Fue en enero de 1942, con tan solo 17, cuando se matriculó en el Trinity College, en Oxford, para intentar terminar algunos de sus estudios antes de ser llamado al frente. Entró en las Reales Fuerzas Aéreas en 1943, y fue enviado a Sudáfrica en 1944 para su entrenamiento como piloto. Es en esta época cuando Tolkien empieza a escribirle con mucha frecuencia y le remite de forma periódica partes de *El Señor de los Anillos* cuando estaban completas. Volvió a Inglaterra en 1945 y fue enviado a Shropshire, de la cual regresó ese mismo año a Oxford. Fue el 9 de octubre de ese año cuando el Profesor le escribió para decirle que sus compañeros de los Inklings habían propuesto considerarlo un miembro permanente del grupo. Y a partir de este momento, recayó en Christopher la tarea de leer en voz alta en las reuniones de los Inklings los nuevos capítulos de *El Señor de los Anillos*, pues estaban todos de acuerdo en que él leía mucho mejor el trabajo que su padre, el autor.

En abril de 1946, Christopher reanudó sus estudios en el Trinity College, donde estudió Inglés. Durante una temporada su tutor fue el gran amigo de su padre y compañero de Inklings, C. S. Lewis. En el año 1949, habiendo recibido su diplomatura, se le aceptó en los estudios de Licenciatura en Letras bajo la supervisión de E. O. G Turville-Petre. Su tesis fue una edición crítica con traducción de la islandesa *Saga del Rey Heidrek el sabio*.

Durante los años 50 y 60 fue profesor universitario en inglés antiguo y medio, y en islandés antiguo en Oxford. Trabajó con Nevill Coghill para editar por separado tres de los cuentos de Chaucer: el «cuento del bulero», el «cuento del capellán de monjas» y el «cuento del magistrado». Estos también serán unos años intensos a nivel personal, pues en 1951 contrajo matrimonio con Faith Faulconbridge, con quien tendría a su primogénito, Simon. Faith además se encargaría de realizar un busto del Profesor. Lamentablemente, se separaron en el año 1964, cuando Simon contaba con apenas 5 años. Christopher contraería matrimonio nuevamente en 1967, con la hija de un amigo de la familia y secretaria de su padre, Baillie, con ella tendría dos hijos, Adam y Rachel.

A nivel profesional, la década de los 60 fue importante para Christopher, ya que en el año 1963 fue escogido miembro del New College, en Oxford, membresía que mantendría hasta su renuncia en 1975 para dedicarse en exclusiva a la obra de su padre, pues Tolkien, que había muerto dos años antes, le había nombrado su albacea literario; y su tarea principal era la publicación de *El Silmarillion*. Christopher montó *El Silmarillion* uniendo manuscritos dispares y textos mecanografiados, con la ayuda de Guy Gabriel Kay, en tan sólo cuatro años. Además, en ese tiempo también editó las traducciones de su padre de tres poemas medievales: *Sir Gawain y el Caballero Verde*, *Pearl* y *Sir Orfeo*; y también la *Nomenclatura de*

El Señor de los Anillos y la *Guía de nombres de El Señor de los Anillos*.

En los siguientes años, Christopher distribuyó su tiempo entre las responsabilidades de la Tolkien Estate y el estudio profundo de los papeles de su padre. En 1977 y 1978 partes de *El Silmarillion* fueron grabadas por Christopher. En 1979 se recopilaron las notas que él había escrito sobre los dibujos y las pinturas de su padre y que habían sido publicadas en diferentes calendarios, para poder añadirlas a la colección *Pinturas por J. R. R. Tolkien*. Ese mismo año decidió donar todo el archivo de su padre a la Bodleian Library de Oxford.

Fue durante los años 1980 y 1983 cuando se publicaron algunas de las obras más importantes editadas o coeditadas por Christopher, como serían *Los Cuentos Inconclusos*, *Las cartas de J. R. R. Tolkien* (por Humphrey Carpenter), *Los Monstruos y los Críticos* y la primera parte de *El libro de los cuentos perdidos*. Este último es el primero de los doce volúmenes que ocupa la *Historia de la Tierra Media*, que terminó de publicarse en 1996.

EN 1987, con motivo del 50 aniversario de la publicación de *El Hobbit*, acudió a la Conferencia de la Mythopoeic Society en Wisconsin; y un año más tarde, en 1988 también se encargó de una nueva edición de *Árbol y Hoja* que incluyó el poema de *Mythopoeia*.

Será en 1992, con el centenario del nacimiento de su padre, cuando acuda a la conferencia en Oxford de la Tolkien Society junto con la Mythopoeic Society. Hay que señalar aquí que, pese a esto, Christopher no era una persona muy dada a conceder entrevistas; probablemente la más conocida una al periódico *Le Monde* en el que se lamenta de la comerciali-

zación de las películas de *El Señor de los Anillos*, motivo por el que fue criticado por parte del *fandom*. «Han destripado el libro, haciendo una película de acción para gente de 15 a 25 años».

EN 2007, después de un largo vacío, comenzó una nueva serie de publicaciones relativas a la obra de su padre. Arrancó con *Los hijos de Húrin*, a la que seguirían *La Leyenda de Sigurd y Gudrún* (2009); *La caída de Arturo* (2013); *Beowulf, una traducción y comentario* (2014); *Beren y Lúthien* (2017); y, su último regalo, *La caída de Gondolin* (2018).

Con toda esta labor, es normal que le fuese concedida la medalla Bodley en 2016 por la Bodleian Library, que premia a aquellos que han hecho contribuciones especiales a la literatura, la cultura, la ciencia y la comunicación.

Pero además de su propio esfuerzo, impulsó el trabajo sobre la obra de su padre autorizando la publicación de otros trabajos y ayudando como fuente de información y consejos. Su mano puede sentirse en obras como *J. R. R. Tolkien: artista e ilustrador*, la *Guía de J. R. R. Tolkien Companion and guide*, o múltiples estudios relativos a lenguas.

Su última aparición pública fue el pasado año, en la Abadía de Thoronet, ya que acudió a ver los tapices que había realizado la *Cité de la Tapisserie Aubusson* basados en las pinturas de su padre.

Murió en Draguignan, Francia, donde residió sus últimos años junto a su segunda esposa, Baillie Tolkien.

BIBLIOGRAFÍA

Scull, C., & Hammond, W. (2017). *The J.R.R. Tolkien Companion and Guide*. Harper Collins.

CHRISTOPHER TOLKIEN:

UNA VIDA EN IMÁGENES



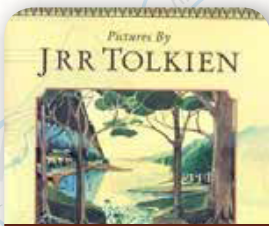
1924 J. R. R. and Edith Tolkien:
Christopher nació en Leeds un
24 de noviembre



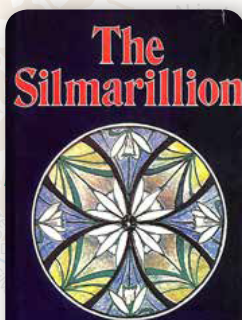
1940 The Tolkien Family



1950-1960 Profesor
universitario en
Oxford



1979 Pinturas por J.R.R.
Tolkien



1977 Silmarillion



1992 Keble College, Oxford



2016 Le conceden la
medalla Bodley



2018 La caída de
Gondolin



2019 Fallece

EL PALANTÍR DICE: MANNERS MAKYTH MAN: CHRISTOPHER TOLKIEN, MEDIEVALISTA



Rafael J. Pascual

Postdoctoral Researcher, English Faculty
Junior Research Fellow, New College
Lecturer in Old English, Magdalen College
University of Oxford

Christopher Tolkien será recordado principalmente por haber publicado muchos de los textos inéditos de su padre. Es de justicia que así sea. *The Silmarillion* o *Unfinished Tales* son admirables monumentos literarios. Los doce volúmenes de *The History of Middle-earth* prestan un servicio inestimable a los críticos de la obra de uno de los autores más importantes de la literatura universal. *The Monsters and the Critics and Other Essays* o *Beowulf: A Translation and Commentary* nos revelan lo que tenía que decir uno de los más lúcidos críticos de la literatura medieval que jamás hayan existido, sobre las obras que amaba y que tan profundamente conocía.

A raíz del fallecimiento de Christopher el pasado 16 de enero, Helios me propuso escribir para esta revista unas palabras, no sobre el Christopher albacea literario, sino sobre el Christopher medievalista (profesión que compartía con su padre, y que ejerció desde su graduación en 1949 hasta 1975). Yo acepté con gusto esta propuesta, principalmente por un sentimiento de *pietas* profesional: Christopher fue *fellow* medievalista en New College, Oxford, al que yo también tengo la fortuna y el honor de pertenecer. Espero con estas palabras rendir tributo a su memoria.

Christopher fue nombrado *fellow* en New College en el otoño de 1964, posición a la que renunció en 1975 para poder dedi-

carse por entero a la edición de los textos de Tolkien sénior. Durante el tiempo que ocupó este puesto, Christopher enseñó inglés antiguo y su literatura en primer curso de carrera (que entonces era conocido como *Honour Moderations*, o *Mods*, y ahora como *Preliminary Examinations*, o *Prelims*), e inglés medio y su literatura e historia de la lengua inglesa a los estudiantes de segundo y tercero. Además, dictó clases de asignaturas opcionales, tales como nórdico antiguo, escogidas por los estudiantes de Filología Inglesa que deseaban convertirse en medievalistas. Mi colega y amigo Patrick Stiles, investigador honorario en University College London, que cursó nórdico antiguo en Oxford en 1974 ó 1975, recuerda a Christopher como un profesor algo distraído pero muy generoso con sus libros.

Un anglista medievalista tiene que estar preparado para enseñar una gama relativamente amplia de subdisciplinas. Es habitual, por tanto, que un estudioso de la Edad Media en Inglaterra, aun especializándose en una de tales subdisciplinas, también estudie, con menor intensidad, el resto. Así pues, Christopher editó junto a Nevil Coghill, *fellow* en Exeter College y miembro de los Inklings, tres de *Los cuentos de Canterbury* (el del bulero, en 1958, el del capellán de monjas, en 1959, y el del magistrado, 1969), si bien el inglés medio no era su principal objeto de estudio. El área a la que Christopher contribuyó de manera decisiva fue, sin duda, el nórdico antiguo, y

más específicamente, la poesía heroica en ese idioma. Es esta un área de estudio crucial para entender los orígenes de *Beowulf*. Este poema heroico-elegíaco de proporciones épicas es un producto literario y monástico de principios del siglo VIII, resultado de una elaboración y reinterpretación de un género más antiguo, oral y pagano: el lay heroico germánico, género mejor atestiguado en islandés que en inglés antiguo.¹

Christopher estudió la carrera que en España conocemos como Filología Inglesa o, más recientemente, como Estudios Ingleses (*English*) en Trinity College, Oxford,² y se graduó en 1949 con una edición de la *Saga de Hervör* (*Hervarar saga ok Heidreks*), obra del siglo XIII en islandés antiguo. (Años después, en 1960, publicaría una traducción al inglés moderno de esa saga bajo el título *The Saga of King Heidrek the Wise*.) El aparato crítico de esta edición es impresionante por su erudición, y demuestra que Christopher fue un estudioso de la talla de académicos tales como W. P. Ker, R. W. Chambers, Dame Bertha Phillpotts, o Kenneth Sisam. No hay muchos otros textos antiguo-nórdicos que tengan una edición tan profesional y valiosa como la que Christopher hizo para la *Saga de Hervör*.

Aunque la saga islandesa es un género en prosa, *Hervarar saga*, al igual que muchas otras *fornaldarsögur* (o sagas de los tiempos antiguos), también contiene material poético más antiguo—y es este sin duda uno de los motivos por los que capturó la atención de Christopher. Es fácil, además, imaginar a un joven Christopher, que de niño escuchaba entusiasmado a su padre recitándole *El Hobbit*, sintiendo fascinación por ciertos elementos memorables de esta saga, que para él hubieron de ser al instante reconocibles y emocionalmente muy significativos: el duelo de acertijos entre Heidrek y Odín; la espada mágica Tyrfing, forjada por los enanos Dwalinn y Durinn; o el gran

Bosque Negro (*Myrkviðr* en nórdico, *Mirkwood* en inglés), que separa a los godos de los hunos.³

Durante su vida profesional como medievalista, Christopher publicó un único artículo académico: «The Battle of the Goths and the Huns», en *Saga-Book of the Viking Society* 14 (1953–1957): 141–163. Se trata este de un ensayo potente e inspirador, que destaca por su erudición, precisión filológica y fuerza argumentativa. En este artículo trató el espinoso tema de la historicidad de *Hlöðskviða*, el lay heroico con el que concluye la *Hervarar saga*. El poema, que tiene paralelismos temáticos y estilísticos significativos con los pocos lays heroicos que sobreviven en otras lenguas germánicas, como el *Finnsburg Fragment* en inglés antiguo o el *Hildebrandslied* en alto alemán antiguo, narra la épica batalla entre las fuerzas godas de Angantýr y el ejército huno liderado por su medio hermano Hlöðr, hijo ilegítimo del padre de ambos, Heidrek, con una mujer huna.

En «The Battle of the Goths and the Huns», Christopher no solo argumentó que esta batalla poética está inspirada en una batalla histórica que tuvo lugar entre godos y hunos en Europa del Este, sino que también refutó de manera sistemática muchas de las tesis propuestas hasta la fecha por eruditos de habla alemana, que identificaban la batalla del poema con una variedad de batallas históricas (como la de los Campos Cataláunicos). Con este artículo, Christopher hizo accesible al mundo anglófono un interesante debate filológico e historiográfico sobre el origen de la épica germánica que hasta entonces se había producido casi exclusivamente en alemán. Christopher también demostró que el poema antiguo-inglés *Widsið*, que alude a dicha batalla, es geográficamente menos preciso que *Hlöðskviða*. Esta es una conclusión importante, pues demostró que *Hlöðskviða*, que sobrevive en una saga islandesa del siglo XIII, preserva más fielmente la tradición poético-heroica de los godos que el que es probablemente

el poema vernáculo anglosajón más antiguo (*Widsið* se compuso en el siglo VII o quizá a principios del VIII). Christopher nos mostró, pues, que el lay heroico antiguo-nórdico es como un ámbar que preserva en su interior, fosilizado, parte del antiquísimo y otrora riquísimo material legendario godo, que es a su vez la clave para entender el origen de la tradición épica germánica (una de las más sublimes que la humanidad ha conocido).

La visión de Christopher (y también de Tolkien sénior) es que los godos, en su épico deambular por Europa, durante el cual hicieron temblar los cimientos del Imperio Romano, compusieron cantos en verso aliterado en conmemoración de sus hazañas. Estos cantos se volvieron muy populares, y llegaron al resto de naciones germánicas en Europa del Norte. Estas gentes compusieron entonces nuevos poemas en sus propias lenguas, como *Hlödskviða* o *Widsið*, en los que, en mayor o menor medida, y con mayor o menor precisión histórica y geográfica, trataron las admirables, legendarias e inspiradoras gestas de los godos de las que les llegaban noticias desde el Sur. Tanto Christopher como su padre lamentaban que nada haya sobrevivido de la poesía original de los godos. Y yo lamento no haber podido hablar a Christopher en persona sobre Ramón Menéndez Pidal. En su ensayo «Los godos y el origen de la epopeya española», publicado en

1956, Don Ramón mostró que la única manera razonable de explicar el nacimiento de la tradición épica castellana, el mayor representante de la cual es nuestro *Poema de mío Cid*, es asumiendo que ésta se originó en la poesía heroica oral que los godos trajeron consigo a la Península Ibérica (los *carmina maiorum* a los que se refería Isidoro). Cuánto hubiese emocionado tanto a Christopher como a Tolkien sénior (que fue desde niño un enamorado de la lengua gótica) saber que la leyenda heroica de los godos fue fértil en nuestro suelo, y dio a luz a un vástago literario que sobrevivió a los godos mismos.

Christopher Tolkien será recordado principalmente como el albacea literario de su padre, y es de justicia que así sea. Mas no hemos de olvidar que, con su labor académica, Christopher aportó de manera decisiva al estudio de la tradición épica germánica, y su influencia será notoria en estudios venideros. Además, incluso después de renunciar a su prestigiosa y prometedora carrera en Oxford (¡no debió de ser esta una decisión fácil!), Christopher siguió colaborando significativamente al avance de la que fue su disciplina, financiando dos de las tres cátedras de inglés medieval actualmente activas en la Universidad de Oxford. *Manners makyth man*.

Oxford, 26 de marzo de 2020.

NOTAS

1. A los lectores que deseen leer *Beowulf* en español y aprender mucho sobre el poema, recomiendo *Beowulf: Estudio y traducción*, de Antonio Bravo García (Universidad de Oviedo, 1981). Antonio Bravo ha traducido también los lays heroicos que sobreviven en inglés antiguo: *Los lays heroicos y los cantos épicos cortos en inglés antiguo* (Universidad de Oviedo, 1998).
2. La Universidad de Oxford es, por así decir, una universidad confederal, consistente en una

agrupación de Colleges (en la actualidad treinta y ocho) con un alto nivel de autonomía. Un estudiante de Filología Inglesa admitido en Trinity College recibe toda su docencia obligatoria en su colegio, impartida por los *fellows*. La Universidad central ofrece clases magistrales complementarias a la docencia impartida por los *fellows* en los colegios, y a las que no es obligatorio asistir para graduarse. Un estudiante de Filología Inglesa de Trinity responsable y aplicado saldrá por las mañanas del colegio para asistir a las clases magistrales dictadas en la Facultad (a las

que asistirán estudiantes de Filología Inglesa de todos los otros colegios), y por la tarde regresará a su colegio para recibir la docencia obligatoria por parte del *fellow* correspondiente junto al resto de sus compañeros de promoción de Trinity (que serán por lo general menos de diez). Como es la Universidad central la que confiere los títulos, ésta es también la responsable de realizar y corregir exámenes, que tienen lugar por tanto fuera de los colegios. Es como si toda la docencia obligatoria de un estudiante de la Complutense tuviese lugar en una de las residencias universitarias en el Campus de Moncloa, impartida por profesores contratados por la residencia, y como si ese estudiante pudiese prescindir, si quisiera, de pisar la Facultad durante todo el año académico excepto para ir a hacer los exámenes en junio.

3. A la vista está que la *Saga de Hervör* es una obra que todos los amantes de la Tierra Media deberían leer. Ha sido traducida al español por Mariano González Campo para Ediciones Miraguano (2003). A los lectores de *Estel* interesados en leer literatura nórdica en español, recomiendo consultar el catálogo de sagas traducidas al castellano de Miguel González Plaza «Mandos», descargable en su perfil de Academia.edu (<http://independent.academia.edu/MiguelGonzálezPlaza>).

PASATIEMPO

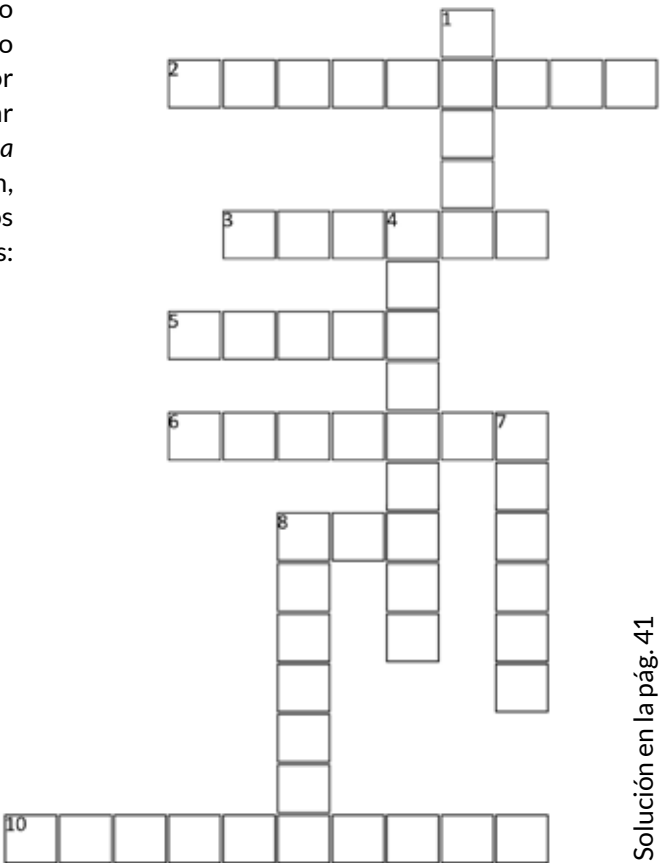
Os proponemos en este número un pasatiempo relacionado con los textos publicados por Chistopher Tolkien. Se trata de echar mano de *La Historia de la Tierra Media* para averiguar qué nombres tenían, en anteriores versiones a los textos definitivos, estos personajes o lugares:

HORIZONTALES

- 2 - Arwen
- 3 - Noldor
- 5 - Gondor
- 6 - Thorin
- 8 - Sauron
- 10 - Gandalf

VERTICALES

- 1 - Frodo
- 4 - Meriadoc
- 7 - Finarfin
- 8 - Trancos



EL PALANTÍR DICE: DÍA INTERNACIONAL DE LEER A TOLKIEN



Mónica Sanz 'Elanor Findûriel'

El pasado 25 de marzo se celebraba mundialmente el Día Internacional de leer a Tolkien. Como cada año y coincidiendo con la fecha de destrucción del Anillo Único, cientos de lectores alrededor del mundo homenajeaban a Tolkien leyendo sus pasajes en voz alta. Otros años diversas delegaciones de la Sociedad Tolkien Española organizan eventos en los que se lee, se disfruta y se brinda por Tolkien. Este año confinado, estuvimos a punto de no celebrar este día, ya que las actividades se cancelaron. Ya parecía que nos quedábamos sin lectura cuando, inspirada por la Tolkien Society inglesa, me llegó una idea: ¿por qué no hacer esta lectura vía internet?

«La experiencia fue única. Fue la primera vez que hacía algo parecido y me pareció muy emocionante. *Nai eleni siluvar tienna.*» (@Torricelli)

La Tolkien Society había organizado una lectura online por Discord, y me pareció una idea fantástica. Así que propuse esta idea a la CP y me dieron el visto bueno. Rebeca «Nai» me preparó el cartel, creé un servidor para la lectura, y lo difundí por mis redes personales y las de la asociación.

«Sentí la misma ilusión que un niño escribiendo su carta a los Reyes Magos o a Papá Noel». (Freáwine)

La dirección de Prensa de la STE se quedó pequeña para tanta inscripción... incluso superada la fecha, hubo personas que se apuntaron a la cola. En total hubo 33 lectores inscritos y 12 que se inscribieron fuera de plazo, y que pasaron al turno libre de lectura.

«En cuanto lo vi, no dudé en apuntarme. Los días anteriores fueron emocionantes, preparando la lectura... Y llegó el día. Por una tarde me sentí muy cerca de todos vosotros, de Tolkien, de una comunidad que vive la magia como la entiendo yo. Fue maravilloso, indescriptible. Fue mágico. Y ojalá se repita. Gracias». (@Kysha Kilroy)

Participaron como lectores socios de la Sociedad Tolkien Española, no-socios españoles y también un gran número de personas desde el extranjero. Para muchos fue un primer contacto con la asociación, y sólo leí y escuché palabras de ánimo y alegría. Tuvimos un pico de oyentes de más de 200, con una media que nunca bajaba de los 150.

«Fui uno de los muchos oyentes que estuvo presente en la lectura y fue muy divertida así como interesante. Me hizo darme cuenta de lo viva que se encuentra esta comunidad y me sentí muy cómodo escuchando los textos que se leyeron». (@Drac05_)

Hubo muchas lecturas de *El Señor de los Anillos*, pero también se asomaron por allí



Bilbo con sus enanos, Túrin Turambar, Fëanor, Egidio, los Valar e incluso lecturas en catalán o asturiano.

Ignoro quién fue el lector más veterano, pero sí sé quién fue el más joven. Fue un joven-

císimo Eneko, de 7 años, hijo del también lector Diego, y que interpretó a los trolls de *El Hobbit*. Fueron casi seis horas de lectura de cuentos, y me siento agradecida a Tolkien y a los amigos presentes por ella.

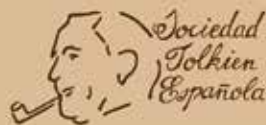
HUMOR



Día Internacional de LEER a TOLKIEN — 2020 —



CARTEL GANADOR DEL
DÍA DE LEER A TOLKIEN
POR DIEGO BOBER



Sociedad
Tolkien
Española

«KILI ESTÁ BUENO»: LA ADAPTACIÓN DEL ASPECTO FÍSICO DE LOS ENANOS EN LA TRILOGÍA *EL HOBBIT* DIRIGIDA POR PETER JACKSON.¹



Amaya Fernández Menicucci

En diciembre de 2012, Abby Stone escribía en su reseña «*The Hobbit: Making Sense of Kili, the Hot Dwarf*» para el popular sitio web Hollywood.com que, «aunque Bilbo es valiente y Thorin fuerte, es Kili (¡oh, Kili!) quien hace de golosina visual. Como ya ocurriera con el Legolas de Orlando Bloom, es Kili el que empuja a adolescentes a preguntarse: "¿Es normal que esté, o sea, como obsesionada con un ser mitológico?" A lo que todos contestamos que sí, que es normal. Porque ¡joder, qué bueno está Kili!»² El concepto de «golosina visual»,³ acuñado para explicar el fenómeno de adicción visual asociada al consumo rápido e incesante de imágenes en redes sociales como *Instagram* o *Tumblr*, lleva ya tiempo asociado a las adaptaciones cinematográficas del universo tolkieniano. Un rápido paseo por Internet es suficiente para cerciorarse de que son numerosos los foros de fans que han debatido y debaten las virtudes físicas de Orlando Bloom o de Viggo Mortensen en la adaptación de Peter Jackson de *El Señor de los Anillos* (en adelante, *ESDLA*). Ahora es el turno de Aidan Turner, actor que da vida a Kili en la versión cinematográfica de *El Hobbit*, que Jackson dividió en tres partes y estrenó, respectivamente, en 2012, 2013 y 2014. En concreto, sitios web especializados en *fanfiction* y *fanart*, como Wattpad.com y Deviantart.com, rebosan de imágenes y relatos protagonizados por las versiones en carne y hueso de Legolas y Kili, de carácter velada o abiertamente erótico.

No puedo decir cómo reaccionaría J. R. R. Tolkien ante este hecho, pero sospecho que muchos verán este fenómeno como la consecuencia de una vulgarización de los estándares morales y las aspiraciones sublimadas del género de fantasía épica, del que Tolkien es padre fundador. Sin embargo, también es cierto que, según las propias convenciones del género, tanto el personaje de Legolas como el de Aragorn no podían ser encarnados más que por actores de facciones simétricas, armoniosas, en una palabra: atractivas. Naturalmente, siendo el primero un elfo silvano, hijo del rey del Bosque Negro, su rol correspondía a alguien que pudiera encarnar esa belleza sin edad, luminosa y etérea, típica de la raza élfica en la obra de Tolkien. Aragorn, en cambio, un humano curtido por la vida nómada de los montaraces, último descendiente del linaje de los reyes de Gondor, Arnor y Númenor, y líder de los hombres de la Tierra Media frente al Señor Oscuro, tenía que ser llevado a la gran pantalla por alguien capaz de aunar hermosura y madurez, nobleza y resiliencia. Un Viggo Mortensen de poco más de cuarenta años y con una piel tostada por el sol y surcada por arrugas, que no hacen más que añadir virilidad a un rostro de pómulos marcados y penetrantes ojos azules, parece la elección perfecta. Por el antiguo principio griego de la *kalokagathía*, mantenido tanto en los romances medievales como en la literatura fantástica inspirada en estos, hay que ser *kalós*, es decir, guapo, para poder ser *agathós*, o sea, bueno. La nobleza de carácter, así como la de



estirpe, debe corresponder a un cuerpo rebotante de fuerza y belleza.

Hasta aquí, todo bien. El cast de Jackson para ESDLA parece trasladar todas las expectativas del género al medio cinematográfico, y si a consecuencia de ello pósters de Legolas brotan como setas en los cuartos de adolescentes, la coherencia estética y conceptual de la relación entre obra literaria y adaptación no parece verse afectada en lo más mínimo. El problema surge cuando la decisión de emplear el binomio *kalós-agathós* va no solo en contra del discurso ideológico de la fuente literaria, *El Hobbit* de Tolkien, que gira precisamente en torno a la idea de que cuerpos de características nada heroicas pueden albergar el valor propio de un héroe, sino que también va en contra de los planteamientos estéticos de la anterior trilogía del propio Jackson, donde el actor John Rhys-Davies daba vida a un Gimli de abundantes e indómitas cejas, barba y cabellera que solo dejan ver una descomunal nariz y unos ojos de expresividad decididamente cómica.

Si por un lado, la versión de Kili encarnada por Turner parece haber levantado pasiones, el resto de los enanos, a excepción, como veremos, de Thorin y Fili, son versiones aún más caricaturizada del Gimli de Rhys-Davies: el uso de prótesis faciales y complejas pelucas, barbas y cejas postizas, ha convertido en grotescas

máscaras de clara intención cómica incluso a actores como Jed Brophy, considerados como muy atractivos según los cánones de belleza Hollywoodienses. El personaje de Dwalin, encarnado por un Graham McTavish de gigantescos músculos que parece haber salido de una película de acción de los ochenta, rebaja su potencial de resultar atractivo al ostentar el tipo de prótesis y postizos ya mencionados, y sobre todo, parafraseando a Terry Pratchett, por una calva que más que ser consecuencia de simple alopecia, parece deberse a que su cráneo haya crecido desmesuradamente para alzarse como una cúpula por encima de la línea de crecimiento del pelo.⁴ Dwalin, en parte versión enana de Conan el Bárbaro, en parte secundario cómico, se colocaría en medio de un *continuum* a un extremo del cual tenemos a Kili y su deseabilidad, y al otro a un hiperbólico Bombur, epítome del cliché retórico que asocia obesidad y comicidad. De hecho, podría decirse que más que valerse de la convención de la *kalokagathía*, Jackson reivindica otro binomio clásico: el de la fealdad llevada a lo grotesco y la capacidad de generar hilaridad.

Si ordenáramos, pues, a la compañía de enanos de más a menos atractivo, o lo que es lo mismo en este caso, de más guapo a más ridículo, justo al lado de Kili tendríamos a Thorin, quien, a pesar de llevar una nariz protésica, resulta noblemente varonil e indudablemente regio. De hecho, podría decirse que por un lado el aspecto de Kili y Bardo está basado en la imagen de Mortensen en su interpretación de Trancos en la primera entrega de ESDLA, con su descuidada y viril barba de tres días, y su melena larga, oscura y suelta; y a su vez Thorin, en su faceta de rey bajo la montaña, se parece al Aragorn coronado en la última entrega de ESDLA. Después de Thorin vendría Fili, un personaje que no carece de atractivo físico (a fin de cuentas, es hermano de Kili, y con este, el más joven de la compañía), pero a pesar de ello denota ya un ligero toque cómico al presentar, además de una nariz algo más gruesa que la verdadera, un tupido bigote acabado en dos

hermosas trenzas. Seguimos con Bofur, cuya barba sigue bajo control como las de Thorin y Fili, pero cuyo bigote ya se eleva hacia cotas más claramente humorísticas. De hecho, tanto su bigote como su pelo y su gorra parecen estar a punto de alzar el vuelo. A partir de ahí, todo es un sucederse de peinados cada vez más extravagantes, narices cada vez más bulbosas y gestos faciales cada vez más exagerados. En concreto, la longitud de las barbas y lo rocambolesco de los peinados parecen ser directamente proporcionales al grado de comicidad intrínseca en un personaje.

No debemos tampoco olvidar al primo de Thorin, Dáin, quien acude en su ayuda y participa valorosamente en la Batalla de los Cinco Ejércitos. Si al menos diez de los trece enanos que se reunieran en salón de Bolsón Cerrado más bien parecen *cartoons*, Dáin resulta convertirse literalmente en un dibujo animado de última generación en algunas escenas. Nada nuevo, si se tiene en cuenta que los dos principales antagonistas de los enanos, Smaug y Azog, son ellos mismos personajes digitales, así como lo son todos los orcos, trasgos y huargos. Se trata, no obstante, de una elección llamativa por parte del director que cuenta con un actor en carne y hueso, pero decide pasar, sin motivo aparente, a usar un muñeco digital en algunas escenas. El resultado final de decisiones estéticas como esta y las anteriormente mencionadas, es que el *continuum* sobre el que se desarrolla la representación de la especie enana no solo va de más a menos guapo y de menos a más ridículo, sino fundamentalmente, de más a menos semejante a un humano.

No soy la única que parece haberse dado cuenta de que existe tal *continuum*. En otro de los sitios más socorridos para tomarle el pulso a la respuesta popular a producciones para la pequeña y gran pantalla, BuzzFeed.com, el reportero Louis Peitzman lanzaba un ranking de los enanos en función del factor «golosina visual»: «hay muchas razones para estar entusiasmados con la nueva trilogía sobre [la obra de] Tolkien. Ignoremos todo eso y centrémo-

nos en las golosinas visuales de los enanos».⁵ A continuación, Peitzman procede a enumerar uno a uno actores y personajes, dejando a Bofur y Balin en último lugar, y colocando, como era de esperar, a Kili, Fili y Thorin en los primeros puestos. Dejando a un lado la cosificación que produce semejante ranking de los actores, reducidos a meras «golosinas», desde un punto de vista puramente académico, y en particular desde la perspectiva de los Estudios Culturales y los Estudios de la Adaptación, resulta muy interesante observar las diferencias entre texto literario y texto fílmico para luego tratar de explicar a qué criterios responden: puramente artísticos, socio-culturales, políticos o comerciales. La pregunta que me planteo es, por tanto, de qué manera las desviaciones del texto de Tolkien sirven para crear un nuevo texto en la obra de Jackson.

Para muchos puristas, los evidentes añadidos (por ejemplo, el personaje de Tauriel, inexistente en el universo creado por Tolkien), las ampliaciones (el personaje de Azog, aunque técnicamente presente en la obra de Tolkien, no aparece en *El Hobbit*, ni tiene desarrollo alguno comparable con el que le otorga Jackson) y alteraciones (el aspecto físico de los enanos, como se ha señalado) constituyen traiciones imperdonables al espíritu y la letra de la novela de Tolkien. Sin embargo, me gustaría señalar que una adaptación cinematográfica constituye una obra de arte en sí misma y su calidad no debiera juzgarse por su fidelidad al texto literario que la inspira. Como Robert Stam señala en su introducción al volumen *Literature and Film*,⁶ en primer lugar, es imposible trasladar de manera idéntica un texto exclusivamente verbal a un texto multimodal basado tanto en lo visual, como en lo verbal y lo acústico, y que además se caracteriza por evidentes limitaciones de tiempo y costes de producción. En segundo lugar, y aunque una adaptación absolutamente fiel fuera posible, sería redundante: ¿para qué queríamos una obra idéntica a otra ya existente? En tercer lugar, por muy fiel que una adaptación cine-

matográfica sea al texto literario, es inevitable que no pueda ser fiel a la película que cada lector ha proyectado en su mente al sumergirse en el texto literario. En otras palabras, a menudo, lo que hace que nos decepcione una adaptación fílmica es el hecho de que se no sea fiel a *nuestra* adaptación mental de la obra literaria. En realidad, nada impide que una adaptación consiga resultados extraordinarios desviándose significativamente del argumento original e incluso alterando varios de sus personajes principales.⁷ Por consiguiente, en lugar de cuestionar el grado de fidelidad de la trilogía de Jackson respecto a la novela de Tolkien, prefiero centrarme en la medida en la que las alteraciones contribuyen o no a la calidad artística de la adaptación y al desarrollo narrativo de la misma.

En la novela de Tolkien, los únicos enanos en gozar de algún rasgo identificativo más allá de sus nombres y linajes, son Thorin, quien parece inclinado a cierta autocomplaciente verbosidad, Dori, que se muestra especialmente amable con Bilbo en más de una ocasión, Bombur, obeso y, como dictan las leyes de la comicidad más clásica, obsesionado con la comida, y los hermanos Fili y Kili, de quienes se dice tan solo que, siendo los más jóvenes de la compañía, tienen mejor vista que los demás y son a menudo enviados a escudriñar el horizonte o como avanzadilla para estudiar el terreno. Desde un punto de vista físico, a excepción de la obesidad de Bombur, solo distinguen a un enano de otro el color de la capucha (la de Thorin tiene además una borla plateada) y el de sus larguísimas barbas, con las que *todos* cuentan, sin excepción. Es destacable, por tanto, que aunque su altura y atuendo los identifiquen como enanos, no son representados de manera grotesca como lo son, por ejemplo, Bifur o Nori en la trilogía de Jackson.

Volviendo al *continuum* de «enanidad» que nos presenta Jackson, hemos visto que lo que hace que los enanos de Jackson se encuentren en un determinado punto de la escala no

es únicamente el canon de belleza occidental tal y como se define a principios del siglo XXI, sino la «normalidad», desde un punto de vista humano, de las facciones, peinados y demás atributos. Es significativa, pues, la decisión deliberada de representar de manera tan extrema a unos enanos respecto a otros. ¿Por qué no dar a todos los enanos el mismo aspecto, como ocurre en la novela, especialmente cuando el Bilbo de Martin Freeman es tan semejante al personaje creado por Tolkien? La respuesta más sencilla (que según nos enseña la ciencia, suele ser la más probable) es que Jackson necesita «humanizar» físicamente a dos enanos concretos. Uno es Thorin, lo cual se explica volviendo la mirada hacia el concepto de *kalokagathía*: el aspecto de un rey épico debe exudar carisma y despertar admiración y respeto, no suscitar risas. De ahí el parecido del Thorin de Jackson con el Aragorn de su anterior trilogía. Parece bastante evidente que Jackson está intentando usar muchos de los elementos que contribuyeron al éxito cinematográfico de *ESDLA*, en especial, aquellos que forjaron su registro épico. En este sentido Jackson se distancia de Tolkien, ya que la novela publicada en 1937, aun contando con numerosos elementos tomados de sagas épicas, estaba diseñada para un público muy joven, lo cual se refleja, por ejemplo, en el humor que caracteriza muchas escenas, así como las reflexiones que el narrador dirige al lector. Tómese, por ejemplo, el dramatismo de la primera aparición en pantalla de Thorin, emergiendo solo y digno de entre la oscuridad ante la puerta redonda de Bilbo: nada tiene que ver con el Thorin de Tolkien, que se levanta trabajosamente y muy molesto tras haber sido aplastado por los varios enanos que se habían hacinado contra la puerta y caído sobre él. Aun así, la decisión de Jackson de elevar el tono de su obra y convertir la novela original en una trilogía, no sería en sí necesariamente una mala elección artística, si el guión la respaldase de manera coherente. Sin embargo, el hecho de que la caracterización de la mayoría de los enanos sea vea tan sujeta a parámetros

«Kili está bueno»: la adaptación del aspecto físico de los enanos en la trilogía *El Hobbit* dirigida por Peter Jackson

más propios del género cómico que del épico es solo un ejemplo del tipo de incoherencias en las que incurre la trilogía de *El Hobbit*, y que anulan los esfuerzos de Jackson por convertir la novela de Tolkien en una obra comparable en tono y estilo a *ESDLA*.

Mucho más problemático me parece el caso del otro enano de aspecto humanizado. La función de Kili no es la liderar o imponer respeto. La única otra razón para querer dar un aspecto canónicamente atractivo a un enano de la Tierra Media es que Jackson necesitara un protagonista masculino para una historia de amor. Y he ahí que, cual *deus ex machina*, aparece Tauriel la elfa, con el único objetivo de materializar un romance interespecies. Una idea interesante, no cabe duda, y también políticamente correcta, pero que carece de sentido desde el punto de vista narrativo, ya que nada aporta a la línea argumental principal. Sí, es cierto que Tauriel salva la vida de Kili, pero en primer lugar, lo hace de una herida que le ha sido infligida en un acto heroico también inventado por Jackson. En segundo lugar, Tauriel salva a Kili para que este pueda cumplir su destino de morir, a su vez, salvándola a ella de las garras de Bolgo. En otras palabras, la subtrama del romance entre Kili y Tauriel es un bucle narrativo autoconclusivo y desvinculado de la lógica narrativa del resto de la trilogía. Jackson se inventa un personaje *ad hoc* al que

ni siquiera da un epílogo, sino que abandona al lado del cuerpo sin vida de Kili, como si su personaje solo tuviera sentido en relación al del joven enano. Y, repito, desde un punto de vista narrativo así es.

Lo que debería preocuparnos no es, entonces, que parte del público pudiera encontrar en el atractivo físico de Kili uno de los platos fuertes de la trilogía, sino la sospecha de que Kili haya sido transformado en un joven sexualmente atractivo precisamente con el fin de atraer a un cierto sector del público a las salas de cine. Teniendo en cuenta el estereotipo de personas interesadas en películas sobre relaciones románticas, las alteraciones a las que el personaje de Kili se ha visto sometido estarían pensadas para atraer a un público tradicionalmente poco interesado en el género de fantasía épica. Asimismo, la deliberada representación caricaturesca de diez de los trece enanos no hace más que subrayar la incoherente coexistencia de elementos cómicos y convenciones épicas. Es como si Jackson hubiera intentado ampliar lo más posible el público potencial de su trilogía, sin reparar en las consecuencias que ello pudiera conllevar desde un punto de vista artístico. Lo que me parece por tanto cuestionable, no es que la fuente literaria haya sido alterada, sino por qué lo ha sido, ya que en este caso las alteraciones parecen obedecer a razones puramente comerciales.

NOTAS

1. Tomaré como referencia únicamente la versión de la trilogía que se proyectó en las salas de cine, no la versión extendida disponible en DVD.
2. He traducido al castellano el texto original en inglés.
3. «Eye candy» en el original.
4. Prachett, Terry (1993). *Men At Arms*. Harper-Collins, 2007, p. 149.
5. Peitzman, Louis. «The 13 Dwarves in *The Hobbit*, Ranked by Hotness», publicado el 10 de diciembre de 2012 en www.buzzfeed.com.
6. Stam, Robert y Alessandra Raengo, co-editores. *Literature and Film*. Blackwell Publishing, 2003.
7. Véase, por ejemplo, la magistral *Apocalypse Now* de Francis Ford Coppola, basada en *El corazón de las tinieblas*, de Joseph Conrad, o *Blade runner*, dirigida por Ridley Scott y basada en el relato de Philip K. Dick «¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?».

EN PERSONA: RAFAEL J. PASCUAL «CARADHRAS»



Lorena Rouget «Taryawen Erya»

En esta entrevista descubriremos, entre otras muchas cosas, cómo el granadino Rafael J. Pascual *Caradhras* se ha convertido en profesor de literatura inglesa antigua en Magdalen College y en miembro de New College, Oxford. Su principal labor es asistir al profesor Andy Orchard, actual ocupante de la cátedra Rawlinson and Bosworth de anglosajón (que Tolkien ocupó entre 1925 y 1945), en el proyecto *CLASP: A Consolidated Library of Anglo-Saxon Poetry*, una actualización de la edición canónica de toda la poesía en inglés antiguo que incluirá además la totalidad de la poesía anglo-latina compuesta durante el período anglosajón. Es además miembro de la Junta Directiva de SELIM, Sociedad Española de Lengua y Literatura Inglesa Medieval, y, por supuesto, orgulloso miembro de la STE.

¿Recuerdas cuál fue la primera obra de Tolkien que leíste?

Fue *El Señor de los Anillos*, en español, la edición de bolsillo de Minotauro en tres tomos. Empecé *La Comunidad del Anillo* en Granada una otoñal y lluviosa tarde de 1994, cuando tenía nueve años, y terminé *El Retorno del Rey* el verano del año siguiente, cuando tenía diez. Empezar a leer *El Señor de los Anillos* fue uno de los momentos más dichosos de mi vida, y de los que más profundamente me han marcado, pues condicionó entre otras cosas la carrera universitaria que decidí estudiar y la profesión

a la que actualmente me dedico. Es, además, una obra que ha determinado en gran medida mi propia filosofía de vida.

¿De qué manera descubriste a la STE y por qué decidiste unirme a ella? ¿Es como imaginabas?

Tolkien ha sido siempre mi autor favorito y mi inspiración desde que leí *El Señor de los Anillos*. Cuando yo era niño no era tan frecuente tener ordenador con internet en casa. Una de las primeras cosas que hice, al acceder por vez primera a internet en un locutorio público, fue buscar información sobre Tolkien, y así descubrí la STE. Por supuesto, gustándome tanto Tolkien, pensé que tenía que unirme inmediatamente. Recuerdo sentir decepción entonces, al descubrir que por mi edad no podía aún hacerme socio. Unos años más tarde, en 2002, y ya con una edad aceptable, contacté con los socios del Smial de Minas Tirith (histórica delegación de Granada).

¿Cuál fue el primer evento en el que participaste? ¿Y el último?

Una reunión del Smial de Minas Tirith en el piso de Edu *Herumbar* (luego *Anárion*), en la zona de la plaza de toros de Granada. Fue una fría tarde de invierno del año 2002. Creo recordar que nevó, incluso. En aquel piso encontré un grupo de jóvenes y entusiastas amigos con mucha pasión por la Tierra Media, lo que dejó en mí

una muy buena impresión. También me impresionaron muy positivamente las canciones. El buen ambiente y la alegre compañía de aquel acogedor piso, donde se cantaba sobre Gandalf y los hobbits, contrastaba significativamente con el frío exterior de aquella noche. El resultado fue una experiencia memorable, que me hizo sentir que, de algún modo, aquella noche visité la Tierra Media. Tardé, sin embargo, en asistir a eventos de la STE fuera de Granada. Si no recuerdo mal, mi primera *mereth* fue la artúrica de Trefacio, Zamora, en abril de 2010, y mi primera *EstelCon* la de Alicante de octubre de 2015. El último evento fue la *EstelCon* de 2019 en Salamanca.

¿Cuál es tu pseudónimo y por qué lo escogiste?

Mi pseudónimo siempre fue *Caradhras*, que elegí por mi gusto tanto por las montañas como por ese pasaje de *La Comunidad del Anillo*. Actualmente no tengo pseudónimo oficial, pero muchos amigos y compañeros me siguen llamando así afectuosamente.

¿A qué smial perteneces?

Siempre he pertenecido al Smial de Minas Tirith, en Granada, aunque actualmente, dado que vivo en Oxford, no pertenezco a ninguno.

¿Qué momento recuerdas con más cariño de todos los que has vivido con la STE?

Son muchísimos los momentos que recuerdo con cariño. Ocupan un lugar especial en mi memoria los muy buenos ratos que pasé con mis amigos del smial entre los años 2008 y 2011, que fue para mí la mejor época de pertenencia a la STE. Quizá mencionaría con especial cariño las dos ediciones del curso que, bajo la dirección de Carlos *Denethor*, organizamos en la Universidad de Granada en 2010 y 2011, y muy particularmente las diferentes excursiones a Sierra Nevada que montamos

(siempre sazonadas con lecturas de la obra de Tolkien), y la mítica quedada de fin de semana en una casa rural en la Sierra de Cazorla (entre nosotros familiarmente conocida como «Chazorlada»), con Alicia *Iliel*, Elena *Rielle*, Fali *Khalar*, Guillermo *Tharkas*, Miguel *Mandos* y Manolo *Eärnur*. Muchas de estas inspiradoras y ya legendarias actividades quedaron registradas en el blog del smial, afortunadamente aún accesible en la siguiente dirección: <https://gondorianos.wordpress.com/>. Otro momento especial para mí fue cuando en el año 2004 conocí a Miguel *Mandos*, a quien a día de hoy tengo la fortuna de contar entre mis mejores y más cercanos amigos.

¿Podrías decirnos cuál es tu pasaje o libro favorito de la obra de Tolkien?

Son muchísimos los pasajes que me causan una gran impresión. Así que prefiero decir un libro: *El Señor de los Anillos*. Y más concretamente, *La Comunidad del Anillo*. Y más específicamente aún, todo el Libro Primero y los primeros capítulos del Libro Segundo, desde la fiesta de cumpleaños de Bilbo hasta que la Compañía llega a Moria.

¿Cuál es tu personaje favorito de la obra de Tolkien?

Diría que Gandalf. Entre otras muchas cosas, me gusta especialmente de él su visión trascendental y optimista de la realidad. Gandalf también parece ver en las personas mucho más de lo que ellas ven en sí mismas, rasgo que admiro. Además, parece tener la convicción de que las malas acciones terminan perjudicando más a los ejecutores que a los receptores de las mismas (convicción que comparto o me gustaría compartir). Y es genuinamente humilde: puede llegar a desarrollar una verdadera amistad con personajes como Bilbo o Frodo, que están en términos ontológicos y epistemológicos a años-luz de alguien como él, un espíritu angélico. Otro personaje que me gusta mucho



¡creo que a Tolkien le hubiese fascinado y entusiasmado! Y, por supuesto, me gustaría preguntarle qué opinión le merecería mi propia historia: un muchacho granadino que se ve dando clase de literatura inglesa medieval en la Universidad de Oxford, porque en su día le conmovió leer *El Señor de los Anillos* y quiso seguir los pasos de su autor. ¡Espero que se hubiese sentido orgulloso!

es Théoden, que nos recuerda que incluso en la hora más oscura una actitud jubilosa y heroica es preferible a la desesperación y el miedo. Ambos personajes, Gandalf y Théoden, contrastan fuertemente con Denethor, personaje del que me compadezco, pero que no me gusta (o al que no me gustaría llegar a parecerme).

¿Cómo explicarías quién es Tolkien y la STE?

De Tolkien diría que es una de las mentes más brillantes, inspiradas e inspiradoras de las que yo jamás haya tenido noticia. Una de las muchas muestras de ello es la existencia de la STE, un grupo de personas a las que la obra de Tolkien le significó tanto que sintieron que tenían que unirse y compartir tal gusto.

Si pudieras, ¿qué pregunta le harías a Tolkien?

Me gustaría tener con él una conversación sobre nuestra profesión (literatura medieval), y preguntarle sobre algunos de los académicos que yo admiro y que él conoció personalmente, como Joseph Wright, Kenneth Sisam, Eric Valentine Gordon, Charles Leslie Wrenn, Norman Davis, Alistair Campbell, Alan Bliss o Bruce Mitchell. Me gustaría asimismo contarle los argumentos de algunos de mis artículos, basados en argumentos por él propuestos, y saber qué le parecerían. Y también me gustaría hablarle de Ramón Menéndez Pidal y su tesis sobre el origen godo de la epopeya castellana:

¿Cómo ves la STE en el futuro?

Difícil de decir. Me gusta de la STE el valor que se le da a las relaciones humanas, y creo que eso es algo que debería conservar y seguir desarrollando. Es bonito e inspirador que una obra literaria inglesa compuesta por un catedrático de Oxford haya dado lugar a relaciones humanas tan variadas y profundas en España. En el futuro me gustaría seguir viendo un grupo de gente unida por una pasión fuerte y genuina por la obra literaria de Tolkien. Y también me gustaría ver en el futuro una STE que con sus actividades celebra la profundidad filosófica y el auténtico espíritu de la obra de Tolkien, frente a los procesos de trivialización que la mercadotecnia y las superproducciones traen consigo. En otras palabras, me gustaría ver en el futuro una STE ante la que alguien como Christopher Tolkien no tuviese que mirar para otro lado. En la última EstelCon quedé muy contento al percibir cuán positiva es la labor que la STE hace a través de su podcast oficial, *Regreso a Hobbiton*; en la STE del futuro me gustaría ver esta iniciativa todavía activa (así como otras iniciativas similares puestas en marcha). Y me gustaría también ver colaboraciones entre la STE y SELIM: Sociedad Española de Lengua y Literatura Inglesa Medieval.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: SMIAL MONTARAZ: MAPA DE SOCIOS



Carlos Parra «Eärendil»

El Smial Montaraz lo formamos todos aquellos socios que por diferentes circunstancias no pertenecemos a un Smial de una región en concreto. Somos el Smial más grande, con más de 150 montaraces en toda España, y no dejamos de crecer.

Estamos constantemente en contacto a través de grupos de mensajería, correo y redes sociales, y al ser tantos y de tantos puntos de nuestra geografía es muy enriquecedor contar con diferentes opiniones y puntos de vista. Como somos una comunidad en la que cada día se aporta algo nuevo, surgen muchas iniciativas por parte de los propios socios, que voluntariamente se ponen al frente de un proyecto ilusionados para crear un magnífico contenido que propicia y fomenta el debate sobre muchísimos aspectos de la obra de Tolkien. Nos gusta decir que de esta manera estamos «Smializando», ya que poco a poco y entre todos estamos construyendo un acogedor agujero hobbit en el que todo el mundo tiene cabida.

Con los diferentes grupos de trabajo que se han creado hemos comenzado a abarcar diferentes proyectos de todo tipo, que en primer lugar nos ayudan a acercarnos los unos a los otros (a pesar de la distancia) y en segundo lugar ayudan a dar visibilidad a nuestro Smial.

Algunos de los proyectos en los que estamos trabajando son:

- la composición del himno del Smial (el cual presentaremos en la próxima EstelCon del Dragón Verde y a la que esperamos que todos podáis asistir);
- la confección de un estandarte que nos identifique y nos una aún más;
- un brindis que podamos hacer en aquellas pocas ocasiones en las que nos podemos juntar físicamente;
- el mapa que podéis ver en la siguiente página;
- una exposición fotográfica con fotos propias de aquellos montaraces que nos quieren mostrar lugares de su entorno que recuerden a la Tierra Media;
- una sala de tesoro donde compartir todas nuestras rarezas y colecciones;
- un grupo muy activo de jugadores de rol;
- varios grupos de trabajo que se dedican a crear contenido para las redes sociales y que están teniendo muy buena acogida, como nuestra nueva sección «Aprendiendo en el camino», en la que compartimos curiosidades de diferente naturaleza sobre la obra de Tolkien, o nuestros «¿Y si...?», en los que creamos debate e instamos a la gente a que deje su opinión sobre personajes o situaciones.

Estamos muy contentos de tener tantos proyectos y estamos deseando compartirlo con todos vosotros.

ESTE ES:
EL MAPA DEL:
TERRITORIO:
MONTARAZ.



Océano Atlántico



SANTA CRUZ DE TENERIFE

1

CANARIAS

LAS PALMAS

1

A CORUNA

2

PONTEVEDRA

3

LUGO

1

OURENSE

1

PRINCIPADO DE ASTURIAS

ASTURIAS

9

LEON

1

PALENCIA

0

ZAMORA

2

VALLADOLID

0

SALAMANCA

5

AVILA

0

CACERES

2

TOLEDO

5

BADAJOS

3

CORDOBA

3

HUELVA

0

ANDALU

SEVILLA

5

CADIZ

0

MALAGA

11

CEUTA

0

Marruecos

Mar Can

CANTAL

6

SEGO

2

CO DE

C L

C I

C I



INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE MÚSICA Y BAILES

CRÓNICA DE LA BARDOSCON 2019

Mariano Bayón «Amrod»



A escasos kilómetros de Cuenca tuvo lugar este año la BardosCon 2019, el evento de la Comisión de Música y Bailes, en una zona tapizada de verde con distintas casas de madera que hacían que cualquier bardo se sintiera como el Rey del Castillo de oro. Esos pequeños recintos rohirricos fueron testigos de la inmensa creatividad de un fin de semana lleno de ilusión por la música. Un ambiente que, como nos recuerda Irene «Morgoth»: «Se trata de la magia de la música y el espíritu de Tolkien».

Desde el viernes por la tarde comenzó la vorágine de músicos que, acertadamente bautizados como errantes, iban de casa en casa para los ensayos y grabaciones que había previstas en un calendario tan apretado como un enano en un barril. Por un lado las cuerdas, por otro los vientos y en medio las voces. ¿Y el teclado? ¡También! ¿Y la batería? ¡Por supuesto! Porque la grandeza de la Comisión de Música reside en la pluralidad de sus integrantes. Músicos profesionales y amateurs, entre los que me incluyo, con un sentimiento común: difundir la obra de Tolkien a través de las composiciones musicales.

El viernes pasó tan veloz como Sombragrís yendo hacia Gondor, y cuando nos quisimos dar cuenta el señor del Folde Oeste, Erkenbrand, hizo sonar su cuerno. Como el Rey Théoden, soplamos hasta intentar quebrar dicho instrumento legendario, con mayor o menor

acierto, en unas clases de lo más memorable. Acompañados, por supuesto, de las succulentas carnes y verduras ofrecidas por el Smial de Cuernavilla, que nos acogió con la simpatía que les caracteriza. Como decía nuestro percusionista más cañero Villa: «Ese compañerismo, ese buen rollo, esas conversaciones de horas con la gente que acabas de conocer y, cómo no, la cerveza».

A la mañana siguiente empezaron los primeros ensayos y grabaciones desde bien temprano y con ello algunos nervios. Me sigue maravillando que aquellos bardos con más experiencia se detengan a enseñar a los novatos como yo clases exprés sobre música. Es, en mi opinión, la riqueza oculta de esta comisión.

Como decía nuestro compañero Nirnaeth «Vine hace cinco años como debutante a aquella reunión de la que tengo un recuerdo imborrable. Me alegra haber repetido y comprobar como la Comisión ha crecido numérica y cualitativamente. Le debo a la STE crecer como músico y hacer que la música sea algo importante en mi día a día en saga realidad.»

Pero, no te entretengas, ¿qué haces aquí? deberías estar en la Casa B con la guitarra ensayando la nueva corrupción. Y cuando te levantas, ¿Qué diantres es aquello? La Nyckelharpa de Macarena «Itarillë», un instrumento tradicional sueco. Y es que de verdad no exagero cuando os hablo de la valiosa oportu-

nidad que tenéis en la CMB de tocar con tan excelentes y admirables bardos.

Desde «Lisdoonvarna» (canción popular irlandesa) hasta corrupciones de «Greenday», pasando por los clásicos de la Sociedad Tolkien Española como «la Balada de los túmulos de Mundburgo». Me contaba Meritxell: «Habiendo participado en las proto-bardos-cones, me ha encantado el nuevo formato. Lo más especial es descubrir a nuevos miembros llenos de energía y de ganas de dejarse la voz o las cuerdas. Han sido unos maravillosos días de comunidad en los que cada uno ha aportado al conjunto para crear algo maravilloso».

Después de una larga jornada de trabajo, no esperaba el descanso, sino el boscoso juego de rol nocturno traído de la mano del Dragón verde, por Patricia «Lalaith» y

Joseba «Deoredh», para terminar con la primera corrupción de la actual presidenta de la Comisión ¡Todo un clásico!; «The Rocky Horror Picture Show», aprovechando que se trataba de Halloween.

El agotamiento nos alcanzó con la mañana del domingo. Agotamiento eclipsado por la felicidad y la inspiración que germinaban en la mente de los bardos y los búfalos lentos, si se me permite este chiste interno, en nuevas ideas para llenar de contenido musical la STE.

No me gustaría terminar esta crónica sin agradecer a Susana «Nimrode», Isabel «Sybelmyne» y a David Lorente Meysonnier la organización de este evento que acerca la música a todos los socios de la Sociedad Tolkien Española.



INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE LITERATURA

LA LLAMA DE LA ESPERANZA

Pedro J. Marín «Ilúvatar»



«E

n este tiempo hostil, propicio al odio», que diría el poeta Ángel González, bien pudiera ser que las incontenibles inercias de la sociedad del bienestar, siempre tan relativa, nos hayan ido acostumbrando a vivir sin la necesidad de un valor tan primordial como es la esperanza. Las épocas sombrías, desde que el mundo es mundo, han precisado de pilares y baluartes que sirvieran de sostén a la humanidad a los fines de superar y conjurar la lucha con la Sombra, la cual deviene siempre con multitud de rostros: guerra, hambre, enfermedad, crisis económica, paro o cualesquiera otras tinieblas que ustedes quieran mencionar o se les ocurran. Y si bien es cierto que el imaginario de Tolkien no es una religión, sería del todo injusto no reconocerle la parte de espiritualidad que sí atesora: una espiritualidad concreta, práctica y eficiente que, de seguirla, de interiorizarla, nos hace mejores en nuestra cotidianeidad y nos sirve como una luz en mitad de la noche. Si hubiera que desgranar, desnudar, hacer una radiografía o aislar el más profundo núcleo de la narrativa de Tolkien, si nos obligaran a discernir acerca de lo esencial, en el centro de todas las tramas, subtramas y valores de su épica nos encontraríamos a solas con la esperanza. Tal vez la de un necio, pero esperanza al fin y al cabo. Porque eso es y en eso consiste la esperanza: en la certeza de un bien futuro que acontecerá por encima de toda incertidumbre. Un ejercicio de confianza que nos regala un nuevo sorbo de aire en mitad de la adversidad

y nos alienta a continuar, a seguir adelante, ya sea en los heroicos acontecimientos de las grandes gestas o en la irremediable lucha de lo cotidiano. De esta última, cada cual bien sabe por dónde anda y a cuánto alcanza su peso. La esperanza, si bien frágil, como aquella llama transmisora de aliento que partía desde la primera de las almenaras de Gondor, es en muchas ocasiones el último soporte, el último bastón sobre el que sostenernos y construir una vida, una sociedad y, en definitiva, un futuro mejor. Quien esté acostumbrado a los relatos y a las historias de Tolkien posiblemente atesorará en su interior mil referencias que tengan que ver con la esperanza. No es difícil toparse con ella a lo largo de su obra: ya sea desde la mesiánica encomienda de Aragorn o desde la imprescindible misión de Gandalf, pasando por la gran hazaña de los dos medianos que, atravesando la Tierra Negra, arrojaron el Único al Orodruin. Sí, contra toda esperanza. Pero es que ésta es la esperanza de Tolkien, la que, además, yo quisiera para mí y para todos ustedes. Aquella que, aun a punto de difuminarse para desaparecer, sigue existiendo. La que refiere, en definitiva, este excelente pasaje: «Sam vio brillar por un momento una estrella blanca. Su belleza lo hirió en el corazón cuando levantó la vista de la tierra abandonada, y la esperanza regresó a él. Porque, como un rayo claro y frío, lo atravesó la idea de que, finalmente, la Sombra era solo algo pequeño y pasajero; más allá, había luz y una gran belleza interminable».

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE HUMANIDADES

EL GUÍA DE ARDA



Juan María Carreño «Freáwine»

La reciente muerte de Christopher Tolkien ha sido un golpe para todos los que amamos la Tierra Media. Tras su fallecimiento, los medios de comunicación han destacado su papel de guardián, de albacea, de paladín, de editor y divulgador de la obra de su padre. Todo ello es cierto, pero para los lectores de Tolkien también era el mejor guía en Arda, que no siempre es un territorio fácil ni seguro.

La recopilación de los manuscritos inéditos de su padre supuso una tarea enorme, que adquirió proporciones titánicas cuando tuvo que ordenarlos y transcribirlos desde la difícil letra del profesor. Además, se preocupó de que presentaran la coherencia narrativa necesaria tanto para su publicación, como para que el pulso y el espíritu de la obra de su padre se mantuviera de principio a fin, cosa que alcanzó con el hito de la publicación de *El Silmarillion*.

La lectura de las cinco obras que componen el volumen de *El Silmarillion* nos muestra la dificultad de dicha tarea en un libro que no es una novela, ni un conjunto de cuentos de hadas, ni un cantar de gesta que alumbra un idioma nuevo para la literatura, ni la recopilación de los mitos de un pueblo sobre sus tiempos antiguos, ni las epopeyas homéricas, ni las sagas nórdicas, ni el Pentateuco, pero que participa de las características de todos ellos.

El Silmarillion fue la primera obra de Tolkien que leí. Después de tener un profesor fantás-

tico que nos contaba *El Señor de los Anillos* a sus alumnos de 6º de EGB, con auténticos «story-board» en la pizarra, según lo iba leyendo él mismo, uno de mis amigos comenzó a leer *El Silmarillion*, que había comprado su hermano mayor. Un día, mi amigo se presentó diciendo: «Ya no soy Ricardo. Soy Túrin Turambar, el amo de mi destino».

Esas palabras me fascinaron, e insistí más allá de lo razonable para que me lo prestara. Creo que fue en el verano de 1984, cuando Christopher Tolkien me guió por primera vez hasta Arda. Aunque Túrin nunca llegó a ser mi personaje favorito, quedé voluntaria y felizmente atrapado allí. Los relatos reconstruidos por Christopher me descubrieron un mundo donde Elfos, Hombres y Enanos mostraban que el Valor, la Lealtad, la Amistad, el Honor, la Perseverancia y el Amor podían derrotar al Mal absoluto. Era justo lo que aquel chico de trece años, que era un «bicho raro» entre sus compañeros, necesitaba en aquel momento. Desde entonces, Christopher me ha guiado decenas de veces por Arda, que para todos los tolkiendili es nuestro mundo.

Por ello, no puedo menos que expresar mi agradecimiento a Christopher Tolkien por no haber dejado nunca de abrir caminos nuevos en la Tierra Media para que los podamos recorrer con la alegría de los Hobbits, la tenacidad de los Enanos, el valor de los Hombres y la sabiduría de los Elfos.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE ARTESANÍA

TARJETA *POP-UP*

Mónica Moya «Mho»



Os traigo una tarjeta pop-up apropiada para cualquier ocasión. En este caso este trabajo es un pequeño homenaje a la vida y trabajo de Christopher Tolkien que hace pocos meses partió hacia las Tierras Imperecederas.

Para realizar esta tarjeta necesitaréis las siguientes herramientas:

- Tijeras y cúter.
- Cola blanca.
- Lapicero y regla.
- Cartulinas de tamaño DIN-A4 del color que más os guste.

¡EMPECEMOS!

Cogemos una cartulina de DIN-A4 y cortamos un rectángulo de 18 x 24 cm. Este será el tamaño final de la tarjeta. Yo he elegido este tamaño para ajustarlo a mi cartulina A4, pero podéis hacerlo en el tamaño que deseéis.

A este trozo de cartulina le vamos a hacer con el lapicero y la regla, cuatro marcas a 6 cm cada una de ellas, tanto en el lado horizontal como en el vertical, de tal manera que nos quede una cuadrícula de 12 cuadrados. Además, en la primera (2.1) y la cuarta (2.4) columna de la segunda fila, dividiremos esos dos cuadrados a la mitad, es decir a los 3 cm, según se muestra en la figura 1.

Cortamos con el cúter las dos líneas marcadas en rojo y doblamos el resto de las marcas que hemos realizado en abanico hasta obtener el resultado que se muestra en la imagen:

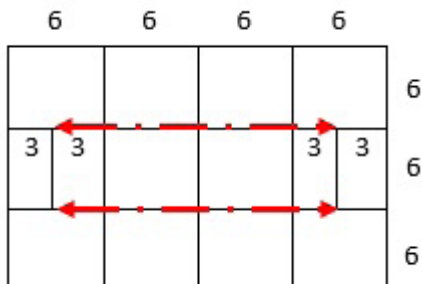


Figura 1



Y ya tendríamos la estructura básica hecha, ahora toca decorar.

Para ello vamos a necesitar 10 trozos de fotografías, imágenes o papeles decorados a vuestro gusto de un tamaño de 5,5 x 5,5 cm e iremos pegándolos en los distintos cua-

drantes de nuestra tarjeta. Para decorar los dos cuadrantes 2.1 y 2.4 que tienen doblez a la mitad, tendremos que cortar la imagen de 5,5 x 5,5 cm a la mitad para librar el doblez. En este punto podemos añadir pequeños detalles decorativos, como pegatinas o pequeñas perlas o brillantes, a gusto de cada persona.



A continuación, colocamos la portada y la contraportada, recortando otros dos trozos de cartulina de 6,5 x 18,5 cm. Una vez cortados los pegamos a la tarjeta. Damos la vuelta a la tarjeta dejando la decoración hacia abajo y pegamos las portadas, dando solo pegamento a una de las mitades del cuadrante 2.1 y 2.4 como muestra la imagen:



Tanto la portada como la contraportada las he decorado pegando dos trozos de mapa de la tierra media de un tamaño 6 x 18 cm. Y ya tendríamos lista nuestra tarjeta. Para cerrar la tarjeta, he utilizado hilo de cáñamo, dándole unas vueltas alrededor y le he colgado una pequeña hoja de metal a modo decorativo. ¡Espero que disfrutéis con este trabajo!



[illegible]

el original aparece *Elven kings*, asumimos un carácter adjetival para «*Elven*» con el significado de «perteneciente o relativo a los elfos». Parece, por tanto, oportuno recurrir a la terminación «-isks», que el gótico usa precisamente para este cometido, llegando así al adjetivo derivado «*albisks*» (compárese con «*mannisks*», «humano, propio de los hombres»).

Para la reconstrucción de la palabra «enano», acudimos de nuevo a la raíz proto-germánica, en este caso «*dwergaz*». La forma reconstruida en gótico sería «*dwaírgs*». Aprovechamos aquí para aclarar la pronunciación estándar de los dígrafos en gótico: «ái» denota la vocal «e» del inglés «*bed*» o el catalán «*mel*». «*Dwaírgs*» se pronunciaría aproximadamente «*dwergs*».

En el caso del topónimo «Mordor», no tenemos una raíz protogermánica de la cual derivar una reconstrucción. La transcripción debe ser principalmente fonética, y para ello es necesario asegurarse de la pronunciación original en inglés. La vocal «o» es la que aparece en el inglés «*not*» o el catalán «*sóc*», que se representaba

en gótico como «*aú*»; esto nos lleva a la forma «*Maúrdaúr*». Para deducir la declinación a la que pertenece (el gótico declina sustantivos, pronombres y adjetivos), afortunadamente en el corpus de la lengua gótica disponemos del sustantivo «*saúr*» («sirio, proveniente de Siria»; ver Streitberg (1910)). Pero recordemos que Tolkien no escribe «in Mordor» sino «in the Land of Mordor». Aunque en gótico existe el sustantivo «*land*», la construcción «the Land of...» aparece frecuentemente como una forma compuesta en la que «*land*» es un sufijo. Por tanto, sería más fiel la construcción «*Maúrdaúrland*» («*Maúrdaúraland*», en dativo).

Por último, una mención a una palabra fundamental en este Poema y en la obra de Tolkien: «anillo». En la Biblia de Wulfila aparece atestiguado «*figgragulp*», que literalmente significa «oro para el dedo» (en islandés existe «*fiingurgull*» con el mismo significado). Se ha preferido la reconstrucción «*hriggs*» que presenta Kluge (1889).

Queda así la traducción:

*Hriggos þreis þiudanam þamma albiskam uf himina,
Sibun þamma dwaírgam fráujam in stáineinám rohsnim seinám,
Niun riurjáim mannam afdomjan gadáupnan,
Áins Fráujin þamma Riqizeinin ana riqizeinamma stola seinám
In Maúrdaúraland þarei þai skadjus ligand.
Hriggs Áins ei fráujino þáim alláim, Hriggs Áins ei bigitái þans,
Hriggs Áins ei briggái þans allans, jah ei in riqiza bindái þans,
In Maúrdaúraland þarei þai skadjus ligand.*

REFERENCIAS:

Kluge, F. (1889). *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*. Estrasburgo: Trübner.

Wright, J. (1910). *Grammar of the Gothic Language*. Oxford: Clarendon Press.

Streitberg, W. (1910). *Die gotische Bibel. Zweiter Teil: Gotisch-griechisch-deutsches Wörterbuch*. Heidelberg, Carl Winter's Universitätsbuchhandlung.

EL AMOR DE TOLKIEN POR LAS PALABRAS PLASMADO EN LA CUIDADA RÉTORICA DE SUPERVIVENCIA DE BILBO BOLSON¹



Andoni Cossío
Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

Se puede afirmar con rotundidad que en la actualidad la popularidad de J. R. R. Tolkien es mayor que nunca. La notoriedad del profesor trasciende fronteras físicas, sociales y culturales, y cada vez son menos los que no han leído alguna de sus obras. Sin embargo, a pesar de que Tolkien alcanzó la fama internacional tras jubilarse en 1966,² su figura de literato tiende a eclipsar su activa vida profesional como académico.

Tolkien era filólogo comparativo y su noble labor consistía, mediante el estudio de textos, en reconstruir el pasado estructural, etimológico y cultural de las lenguas, así como su interrelación. Para cuando Tolkien fue contratado por la universidad de Leeds (1920), la filología estaba de capa caída y perdía adeptos a gran velocidad debido a su origen alemán y el antagonismo que todo lo relacionado con dicho país generaba tras la Primera Guerra Mundial. No obstante, Tolkien, demasiado inteligente para ser víctima de prejuicios absurdos, defendía y creía férreamente en el valor de esta disciplina,³ la cual representaba, en un sentido etimológico literal, su amor (φίλος) por las palabras (λόγος).

Esta pasión fue trasladada al ámbito laboral, dando como resultado un número de publicaciones que focalizan toda su atención en el lenguaje. Después de servir como lexicógrafo durante los años 1919-1920 para *A New English Dictionary of Historical Principles* (NED

1984-1928), Tolkien compiló *A Middle English Vocabulary* (1922). Más tarde, como Douglas A. Anderson afirma, en su edición colaborativa con E. V. Gordon de *Sir Gawain and the Green Knight* (1925) se encargó del glosario (17-18), tarea en la que también trabajó, como explica John M. Bowers, para la inacabada edición de Chaucer para Clarendon Press (17). Ciertos trabajos de Tolkien tienen como objeto una única palabra, como el término de inglés medio *eauer(es)* («The Devil's Coach Horses» 331-336)⁴ o el de inglés antiguo *Sigelwaran*, más comúnmente *Sigelhearwan* («Sigelwara Land» 183-196 y «Sigelwara Land. [Continued from I 196.]» 95-111).⁵ También es reseñable que en su monumental estudio «Chaucer as a Philologist: *The Reeve's Tale*» (1934) la atención esté enfocada tan intensivamente hacia el léxico (1-70), omitiendo casi por completo cualquier mención a la trama del cuento, a los personajes o a la biografía del autor (55, 58).

Como Richard Ovenden apunta, el trabajo como filólogo que Tolkien desempeñó está estrechamente relacionado con la forma en la que confeccionaba sus escritos (7). En conexión con esto, Steve Walker resalta cómo la sublime edición de *The Lord of the Rings* (1954-1955) es la más minuciosa con la que se ha encontrado en sus cuarenta años como editor, sin contar con la versión de King James de *Holy Bible* (34). Tolkien explica en una carta que prácticamente cada una de las más de 600.000 palabras que componen *The Lord of the Rings*

ha sido escrupulosamente considerada, dando lugar a la constante reescritura de todas sus partes (Tolkien, *The Letters of J.R.R. Tolkien* 160). Lo mismo puede decirse de *The Hobbit* (1937), novela que fue compuesta, como John D. Rateliff demuestra, entre el verano de 1930 y enero de 1933 (xxii), pero cuyo manuscrito no fue enviado hasta el 3 de octubre de 1936 a la editorial Allen & Unwin (Tolkien, *The Letters of J.R.R. Tolkien* 14), pudiendo haber sido objeto de modificaciones durante un largo periodo de tiempo. Además, Tolkien, mientras estaba en vida, se dedicó a reescribir y corregir *The Hobbit*, dando como resultado una segunda edición en 1951 y una tercera en 1966.

El amor de Tolkien por las palabras, su profundo conocimiento sobre ellas junto a su característico perfeccionismo lo empujaban constantemente a la revisión de *The Hobbit*. Esto explica la presencia de numerosos pasajes de la más alta calidad literaria. Por ello, enmascarados en los diálogos podemos encontrar numerosas instancias de discursos retóricos cuidadosamente contruidos para deleitar y divertir al lector. Mi intención en esta breve nota es la de hacer aflorar esa meticulosa brillantez y amor por la lengua a través del análisis retórico de uno de los episodios más famosos de *The Hobbit*. El objetivo del estudio no es el de proponer que Tolkien hacía uso de los principios de la retórica clásica para construir sus ejemplares diálogos.⁶ Lo que pretendo es que el escrutinio de su literatura desde el punto de vista teórico arriba mencionado me ayude a mostrar parte de la genialidad y pasión oculta entre las líneas del texto.

El discurso del pasaje que pretendo analizar ocurre después de que Bilbo, accediendo mediante una puerta secreta a la Montaña Solitaria con los enanos, utilice el anillo para sustraer un copón del tesoro de Smaug. El



dragón, al darse cuenta de lo ocurrido, se enfurece y desata su furia contra la montaña. Esto provoca que Bilbo y los enanos queden atrapados en el pasadizo, con una única salida hacia la guarida de Smaug. Después de cerciorarse de que el dragón está dormido, Bilbo decide acercarse a él para comprobar si tiene algún punto débil. Desafortunadamente Smaug, que solo dormitaba, despierta, y Bilbo descubre aterrorizado que la invisibilidad del anillo es inservible contra el desarrollado olfato del dragón. En ese momento se inicia una conversación entre ambos. Bilbo trata de apaciguar al dragón con su discurso, a la vez que intenta primordialmente que este último muestre su debilidad.

El discurso de Bilbo es fragmentario, ya que se lleva a cabo en el transcurso del diálogo con Smaug. Durante la conversación, Bilbo tiene que hacer uso de su creatividad para apaciguar al dragón, convencerlo y engañarlo, y al mismo tiempo evitar caer en sus tretas. El proceso permite establecer paralelismos con a la fábula del cuervo y el zorro. La propia vanidad del dragón acaba por acarrearle su derrota, del mismo modo que le ocurre al cuervo. Con una

astucia comparable a la del zorro, Bilbo explota este defecto de Smaug a su favor, lo cual le permite en última instancia cumplir su objetivo.

En lo que respecta al *genera orationis*,⁷ el discurso del fragmento seleccionado pertenece a dos géneros diferentes. La primera parte, en la cual se enaltece a la figura del dragón, corresponde al *genus demonstrativum* (discurso de alabanza o vituperio). La parte restante es catalogable como *genus iudiciale* (discurso judicial), en el que Smaug representaría al tribunal. En ambos Bilbo tiene dos fines: demostrar su inocencia y descubrir el punto débil de Smaug.

El discurso de Bilbo se compone de *exordio*, *narratio*, *argumentatio* y *peroratio*, secciones que pretendo analizar en detalle a continuación. En el *exordio*, el orador tiene que conseguir una buena disposición del público (*benivolum*). Para ello Bilbo primero se dispone a utilizar el tópico *a causa* haciendo referencias laudatorias al dragón con el fin conseguir su beneplácito: «(...) oh Smaug el Tremendo! (...) la Más Importante, la Más Grande de las Calamidades!» (Tolkien, *El hobbit* 167). Bilbo combina el uso de este tópico, que muestra sus buenas intenciones, con el de *a nostra persona*, subrayando su bondad y honradez en respuesta a la acusación de Smaug en la que lo llama ladrón: «No vine a buscar presentes. Solo deseaba echarle un vistazo y ver si eras tan grande como en los cuentos. Yo no lo creía». Y añade: «En verdad canciones y relatos quedan del todo cortos frente a la realidad» (Tolkien, *El hobbit* 167).

En la *Narratio*, Bilbo tiene que exponer al juez Smaug el estado de la controversia correspondiente a su inocencia. Aprovechando que el dragón le pregunta su nombre y procedencia, Bilbo se dispone a introducir una digresión. El objetivo no es otro que divertir al dragón, cuya especie adora la charla de acertijos, con la intención encubierta de no revelar su verdadero nombre ni negarle rotundamente una contestación a su pregunta.

Independientemente de que los nombres y hazañas que Bilbo se atribuye son *historia* (hechos reales), su elaborada y metafórica presentación poética crea un efecto un tanto hiperbólico:

Vengo de debajo de la colina, y por debajo de las colinas y sobre las colinas me condujeron los senderos. Y por el aire. Yo soy el que camina sin ser visto (...) Yo soy el descubre-indicios, el corta-telarañas, la mosca de aguijón. Fui elegido por el número de la suerte (...) Yo soy el que entierra a sus amigos vivos, y los ahoga y los saca vivos otra vez de las aguas. Yo vengo de una bolsa cerrada, pero no he estado nunca dentro de ninguna bolsa (...) Yo soy el amigo de los osos y el invitado de las águilas. Yo soy el Ganador del Anillo y el Porta Fortuna; y soy el Jinete de Barril (Tolkien, *El hobbit* 168).

A pesar de las dudas y burlas de Smaug, el dragón es entretenido y sus preguntas son parcialmente contestadas. Por medio de su *historia*, Bilbo realiza una *propositio* (recapitulación de hechos) que pretende dejarlo en un buen lugar. Nuestro hobbit ha cumplido con su público, aunque como Smaug bien le advierte al terminar, Bilbo se ha dejado llevar demasiado lejos por su imaginación y su discurso empieza a ser difícil de creer.

Durante la *argumentatio* Bilbo trata de demostrar su total inocencia (*provatio*) y así poder alargar la conversación lo suficiente para lograr la información respecto a la vulnerabilidad del dragón que ansía. Bilbo no consigue convencerle, ya que la capacidad dialéctica y conocimientos del dragón son mucho mayores que los del hobbit. No obstante, esto no inquieta a Bilbo, que alberga un motivo oculto en su *argumentatio*. Cuando

Smaug menciona la solidez de su armadura, Bilbo aprovecha para intentar que le enseñe su pecho, el punto débil de los dragones. A modo de *refutatio* Bilbo rechaza el argumento de la armadura impenetrable de su adversario mediante el uso de un entimema (silogismo retórico o imperfecto), que se compone de premisas generalmente aceptadas: «siempre entendí (...) que los dragones son más blandos por debajo, especialmente en esa región del... pecho; pero sin duda alguien tan fortificado ya lo habrá tenido en cuenta» (Tolkien, *El hobbit* 170). El dragón también procede a la *refutatio*: «Tu información es anticuada (...) Estoy acorazado por arriba y por abajo con escamas de hierro y gemas duras. Ninguna hoja puede penetrarme» (Tolkien, *El hobbit* 170). Sin embargo Bilbo, que no pierde la esperanza de encontrar una debilidad, recurre de nuevo al tópico *a causa* para adular al dragón: «En verdad no conozco a nadie que pueda compararse con el Impenetrable Señor Smaug. ¡Qué magnificencia, un chaleco de diamantes!» (Tolkien, *El hobbit* 170). La vanidad de Smaug acaba por ser su perdición, facilitando a Bilbo lograr su objetivo. Cuando el dragón tumbado se levanta y le muestra su pecho cubierto de diamantes y hierro, Bilbo atisba un hueco que yace desprotegido. Nuestro hobbit prosigue con sus halagos: «¡Deslumbrante y maravilloso! ¡Perfecto! ¡Impecable! ¡Asombroso!» (Tolkien, *El hobbit* 170), palabras vacías pero certeras y optimas en este momento.

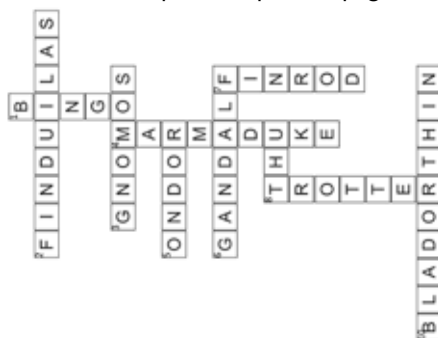
Sin embargo, después de haber logrado su fin principal, hay que reconocer que el *peroratio* (epílogo) es ciertamente desacertado. Bilbo ni recapitula sus argumentos ni proporciona una conclusión que demuestre su inocencia. Es más, al verbalizar la *peroratio* de una manera descuidada, apresurada e inadecuada, el discurso entero es desaprobado por el juez Smaug casi causando la muerte del orador: «Bien, no he de detener a Vuestra Magnificencia por más tiempo –dijo– ni robarle un muy necesitado reposo. Capturar poneys da algún trabajo,

creo, si parten con ventaja. Lo mismo ocurre con los saqueadores» (Tolkien, *El hobbit* 171).

Bilbo es un orador experto que conoce al tipo de público al que se enfrenta y su psicología. También podemos observar como Bilbo es un entendido en retórica que utiliza un lenguaje cuidado y apropiado en cada caso para alcanzar sus metas. Sin embargo, tras haber logrado el objetivo primordial de descubrir la manera en la que Smaug puede ser aniquilado, su excesiva prisa por finalizar el discurso hace que Bilbo incurra en un grave descuido. Esto enfurece enormemente al árbitro Smaug, que desapruueba su discurso anulando totalmente la presunción de inocencia del hobbit. Bilbo, consciente de este error, reflexiona y aprende una valiosa lección: «¡Nunca te rías de dragones vivos, Bilbo imbécil!» (Tolkien, *El hobbit* 171). Este mal final no es una falta del escritor, sino más bien un desenlace necesario que posibilite al narrador avanzar con la historia.

Tomando como muestra este archiconocido pasaje de *The Hobbit*, he pretendido mostrar la escrupulosidad, belleza y genialidad con la que Tolkien construía sus textos. Sin ninguna duda, las experiencias vitales y gustos de cada escritor perfilan, consciente o inconscientemente, la literatura que estos crean. Por ello no es de extrañar que un defensor acérrimo de la filología con un gran amor (φιλος) por las palabras (λογος), como era Tolkien, haya sido capaz de confeccionar obras con una esencia difícil de igualar.

Solución del pasatiempo de la pág. 15



BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Douglas A. «"An Industrious Little Devil": E.V. Gordon as Friend and Collaborator with Tolkien.» *Tolkien the Medievalist*, editado por Jane Chance, Routledge, 2003, pp. 15-25.
- Bowers, John M. *Tolkien's Lost Chaucer*. Oxford University Press, 2019.
- Dickerson, Matthew. «Trees.» *J.R.R. Tolkien Encyclopedia: Scholarship and Critical Assessment*, editado por Michael D. C. Drout, Routledge, 2007, pp. 678-680.
- Foster, Mike. «America in the 1960s: Reception of Tolkien.» *J.R.R. Tolkien Encyclopedia: Scholarship and Critical Assessment*, editado por Michael D. C. Drout, Routledge, 2007, pp. 14-15.
- Ovenden, Richard. Prólogo. *Tolkien: Maker of Middle-earth*, editado por Catherine McIlwaine, Bodleian Library, 2018, pp. 6-7.
- Pujante, David. *Manual de Retórica*. Castalia, 2003.
- Rateliff, John D. *The History of The Hobbit*. Edición revisada y expandida, HarperCollins Publishers, 2011.
- Tolkien, J. R. R. «Chaucer as a Philologist: *The Reeve's Tale*.» *Transactions of the Philological Society*, vol. 33, issue 1, 1934, pp. 1-70.
- . «The Devil's Coach Horses.» *The Review of English Studies*, vol. 1, no. 3, 1925, pp. 331-336.
- . *El hobbit*. Traducido por Manuel Figueroa, Barcelona, Círculo de Lectores, 1983.
- . *The Letters of J.R.R. Tolkien*. Editado por Humphrey Carpenter con la ayuda de Christopher Tolkien, Houghton Mifflin, 2000.
- . «The Oxford English School.» *The Oxford Magazine*, The Oxonian Press, 29 Mayo 1930, pp. 778-782.
- . «Philology: General Works.» *The Year's Work in English Studies*, vol. 4, issue 1, 1924.
- . «Sigelwara Land.» *Medium Ævum*, vol. 1, no. 3, 1932, pp. 183-196.
- . «Sigelwara Land. [Continued from I 196].» *Medium Ævum*, vol. 3, no. 2, 1934, pp. 95-111.
- Walker, Steve. *The Power of Tolkien's Prose: Middle-earth's Magical Style*. Palgrave Macmillan, 2009.

NOTAS

1. Este artículo ha sido elaborado bajo los auspicios de la ayuda predoctoral de Formación de Personal Investigador no Doctor, y del grupo de investigación REWEST (IT 1026-16) financiado por el Gobierno Vasco (Dpto. de Educación, Universidades e Investigación / Hezkuntza, Unibertsitate eta Ikerketa Saila) y la Universidad del País Vasco (UPV/EHU).
2. Léase a Mike Foster para una crónica detallada (14).
3. Léase como muestra de ello los siguientes escritos de Tolkien: «Philology: General Works» (20-37) y «The Oxford English School» (778-782). En numerosas ocasiones Tolkien utiliza positivamente el abedul para representar simbólicamente a la filología como en «The Oxford English School», o «Éadig Béó pu!» y «Bagmē Blōma» en *Songs for the Philologist* (1936). Matthew Dickerson explica que el abedul que salva al protagonista en *Smith of Wootton Major* (1967) también puede simbolizar a Tolkien siendo rescatado por la filología (679).
4. Tolkien explica que *eaue*, que solo puede hallarse en inglés medio en *Hali Meðhad* (c. 1190-1225), había sido anteriormente traducido como 'jabalí' («The Devil's Coach Horses» 331). Tras su estudio, Tolkien propone que 'caballo de tiro' es un término más correcto («The Devil's Coach Horses» 336).
5. Este ensayo publicado en dos partes analiza con gran detalle la etimología de las palabras de inglés antiguo *Sigelhearwan* y *Sigelwaran* que hacen referencia a Etiopía y a sus habitantes (Tolkien, «Sigelwara Land» 183).
6. En cualquier caso, es bastante probable que Tolkien conociera los principios de la retórica clásica. Después de haber estudiado griego y latín desde su niñez, comenzó la carrera de clásicas en Oxford antes de cambiar a lo que en España llamábamos filología inglesa.
7. Léase a David Pujante para una detallada explicación sobre los términos y conceptos retóricos mencionados a continuación (196-302).

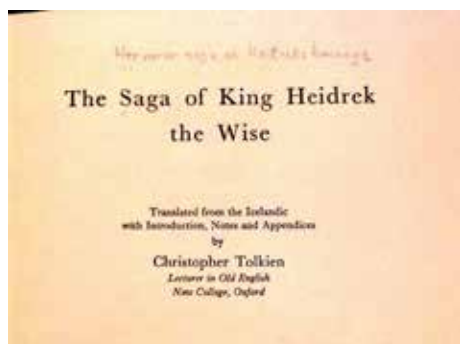
RAREZAS Y RECURSOS: CHRISTOPHER TOLKIEN: UNA BIBLIOGRAFÍA



José Pardo «Pardagast»

OBRAS ACADÉMICAS

'Saga Hervarar': (o Saga de Hervör) En 1949 Christopher Tolkien se licenció en Letras en el Trinity College de Oxford, y fue aceptado en el mismo centro como *Bachelor of Letters*. Bajo la dirección de E. O. G. Turville-Petre publicó su tesis *'Tolkien Hervarar Saga ok Heidreks Konungs'* en 1953 o 1954 (año concreto no conocido). Dicha tesis fue publicada posteriormente en 1960 como *'The Saga of King Heidrek the Wise'* por la editorial Thomas Nelson & Sons. Con anterioridad, en 1956, Christopher había escrito una introducción a otra obra de Turville-Petre sobre el tema, *'Hervarar Saga ok Heidreks'* (Viking Society for Northern Research, Londres).



La Saga de Hervör fue compuesta originalmente en el siglo XIII y es una de las mejores muestras del género literario islandés denominado «saga de los tiempos antiguos», donde predominan las referencias a personajes,

hazañas y lugares legendarios de la antigua historia del norte europeo¹. Muchos nombres de la saga no pasan desapercibidos, como Mirkwood, Dvalin o Durin.

Un texto, intercalado como varias estrofas en la saga, constituye la *'Hlöðskviða'* o *'The Battle of the Goths and the Huns'*. Christopher Tolkien le dedicó un largo artículo a mediados de los años 50 en *Saga-book*, la revista de la *'Viking Society of Northern Research'*².

'Cuentos de Canterbury': Junto con Nevill Coghill, Christopher Tolkien editó por separado tres de estos cuentos escritos en inglés medio por el escritor Geoffrey Chaucer a finales del siglo XIV: *'The Pardoner's Tale'* (1958), *'The Nun's Priest's Tale'* (1959), y *'The Man of Law's Tale'* (1969). Todos ellos fueron publicados por la editorial londinense George G. Harrap.

EDITOR DE LA TIERRA MEDIA

'El Silmarillion': cuando J. R. R. Tolkien muere en 1973, su hijo Christopher se convierte en su albacea literario. Uno de los primeros esfuerzos que se encomendó fue la publicación de los 'papeles de *El Silmarillion*' de su padre. Durante cuatro años, y con la ayuda de Guy Gavriel Kay, organizó el libro definitivo entre multitud de manuscritos y material mecanografiado, con el fin de conseguir una narrativa coherente y consistente con todos los textos de su padre. El libro fue publicado en 1977, en Gran Bretaña

por George Allen & Unwin y en Estados Unidos por Houghton Mifflin (ambas editoriales serán las que en el futuro publicarán las ediciones de Christopher Tolkien, a menos que se indique lo contrario).

Excede los límites de esta reseña bibliográfica el valorar y ponderar los resultados obtenidos en el libro publicado. Para algunos lectores pudiera tratarse de un texto escrito por el editor con las notas del autor, mientras para otros la interferencia editorial les parecerá mínima. Para los que quieran profundizar en la historia de la publicación de *'El Silmarillion'* es recomendable el ensayo de Douglas C. Kane³, al igual que *'The J.R.R. Tolkien Companion and Guide'*⁴. El propio Christopher escribió una reseña sobre el proceso de edición del libro en la revista *Mallorn*⁵.

'Pinturas y dibujos': se trata de una colección de pinturas, dibujos y bocetos de J.R.R. Tolkien, con notas y prólogo por Christopher. Fue publicado en 1979. Las imágenes aparecieron por primera vez en una serie de calendarios publicados entre 1973 a 1979, con un salto en 1975. Una edición revisada se publicó en 1992, la misma que apareció por primera vez en España.

'Cuentos inconclusos': aparecido en 1980, se trata de una colección miscelánea de textos editada y con notas de Christopher Tolkien. Son inconclusos en varios aspectos: algunos están incompletos, otros son fragmentos que fueron considerados para los Apéndices de *'El Señor de los Anillos'* pero se omitieron, algunos son extractos de otros ensayos y unos pocos fueron redactados por el editor de múltiples fuentes. Se añadió un mapa que redibujó el propio Christopher y que contenía correcciones y adiciones.

'Historia de la Tierra Media': serie de doce volúmenes de textos de J. R. R. Tolkien relacionados con *'El Silmarillion'*, y que tam-

bién incluyen bocetos y versiones iniciales de *'El Señor de los Anillos'*. Fueron editados por Christopher Tolkien, quien preparó gran cantidad de notas y comentarios, y publicados entre 1983 y 1996. Los libros fueron los siguientes:

- *El Libro de los Cuentos Perdidos, parte 1.*
- *El Libro de los Cuentos Perdidos, parte 2.*
- *Las Baladas de Beleriand.*
- *La Formación de la Tierra Media.*
- *El Camino Perdido.*
- *El Retorno de la Sombra.*
- *La Traición de Isengard.*
- *La Guerra del Anillo.*
- *'Sauron Defeated'*. En nuestro país se separó en dos libros por la editorial Minotauro: *'El Fin de la Tercera Edad'* y *'La Caída de Númenor'*⁶.
- *El Anillo de Morgoth.*
- *La Guerra de las Joyas.*
- *Los Pueblos de la Tierra Media.*

Los tomos VI-VIII y la primera parte del tomo IX (*'El Fin de la Tercera Edad'*) se conocen (y fueron publicados en España) como la *'Historia de El Señor de los Anillos'*.

La *'Historia de la Tierra Media'* no es una historia de sucesos que acaezcan en la Tierra Media, sino una serie de textos relacionados con ella, principalmente bocetos y manuscritos inacabados con diferentes grados de completitud y revisión. Una reprobación habitual de la serie incide en lo minucioso y crítico que era J. R. R. Tolkien con su propia obra



antes de ser publicada, y que necesitaba multitud de revisiones para ello. Pero, por otra parte, Christopher, como su albacea literario, sabía del enorme interés de las historias que se narraban en los manuscritos no publicados de su padre, y que permitían al lector entender su proceso de escritura y la invención literaria o lingüística.

El propósito de la '*Historia de la Tierra Media*' es presentar una visión *longitudinal* y poder documentar la evolución de la mitología de Tolkien desde los escritos narrativos iniciales ('*El Libro de los Cuentos Perdidos*') hasta los textos misceláneos escritos en el período posterior a la publicación de '*El Señor de los Anillos*'. Christopher Tolkien nos muestra los textos más significativos, en orden cronológico en la medida de lo posible, junto con comentarios, glosarios, diagramas y mapas. Como dicen Hammond y Scull, «esto fue... una tarea hercúlea. Simplemente leer los borradores apresurados de J. R. R. Tolkien puede ser una experiencia agotadora; mientras que la organización de los textos de Tolkien, a veces con múltiples capas de correcciones, era una prueba de la resistencia de su hijo, así como de su inteligencia y habilidad»⁷. Para David Bratman «la *Historia de la Tierra Media* fue pensada primariamente como una fuente de investigación académica, una enorme colección de material de ambientación para el estudio del mundo secundario de la subcreación de J. R. R. Tolkien, y para ayudar a contextualizar otras obras publicadas como *El Silmarillion* o *El Señor de los Anillos*»⁸. Por último, como Rayner Unwin dijo, «probablemente sólo Christopher conocía lo que contenían las voluminosas cajas de archivos de su padre, y creía que una visión verdadera de la Tierra Media estaba incompleta si el peregrino serio no podía ser guiado por todos los senderos, y versiones, y caminos sin salida de la creación de su padre»⁹.

Para los que quieran tener una lista detallada de los contenidos de la '*Historia de la Tierra Media*', es de inapreciable valor el trabajo de Ninni M. Pettersson '*What's in the History of Middle-earth?*'¹⁰. Asimismo es de lectura obligada el artículo de Luis Goñi '*La evolución de Tolkien a través de su obra*', aparecido en la revista *Estel*¹¹.

'Los Hijos de Húrin': aparecido en 2007, constituye el primero de los tres grandes cuentos de los Días Antiguos publicados en libros independientes. Se trata del texto en prosa de la historia de Túrin, editada por primera vez en los '*Cuentos Inconclusos*' bajo el título '*Narn i Chîn Húrin*' y reeditada ahora con material adicional para formar una narración completa, además de corregirse pequeños errores y llenarse lagunas en la historia. El propio Christopher menciona en el prefacio que «hace mucho tiempo que pienso que estaba justificado publicar como obra independiente la versión larga que escribió mi padre de la leyenda de los Hijos de Húrin; con un mínimo trabajo de edición y, sobre todo, en forma de narración continua, sin lagunas o interrupciones... según las propias palabras de mi padre, es incuestionable que... veía los tres '*Grandes Cuentos*' de los Días Antiguos ('*Beren y Lúthien*', '*Los Hijos de Húrin*' y '*La Caída de Gondolin*') como obras lo suficientemente completas en sí mismas como para no necesitar el conocimiento del gran corpus de leyendas conocido como *El Silmarillion*»¹².

El libro contiene, además de la narración en sí, varias genealogías, una nota sobre el mapa, y dos apéndices sobre 'la evolución de las grandes historias' y 'la composición del texto'.

'Beren y Lúthien': diez años después, en 2017, se publicaba el segundo de los '*Grandes Cuentos*'. En este caso no se trataba de una narración continua, sino de una colección de textos y extractos escritos a lo largo de muchos años, en prosa y en verso, dispuestos de tal

forma que permitían mostrar la evolución de la historia a lo largo del tiempo. Así, tras un marco histórico y temporal ('Notas sobre los Días Antiguos' y 'Beren y Lúthien'), le siguen fragmentos como el 'Cuento de Tinúviel' (de 'El Libro de los Cuentos Perdidos parte II'), un pasaje del 'Esbozo de la Mitología' y otros del 'Quenta Noldorinwa' (de 'La Formación de la Tierra Media'), otros extraídos de 'La Balada de Leithian' (de 'Las Baladas de Beleriand'), o textos del 'Quenta Silmarillion', además de un apéndice con las revisiones posteriores de 'La Balada de Leithian'.

'La Caída de Gondolin': en 2018 aparecía el tercero y último de los 'Grandes Relatos'. De nuevo Christopher Tolkien utiliza la técnica de «historia en secuencia», aunque con alguna diferencia respecto a 'Beren y Lúthien'. Así, primero aparecen los textos del Cuento, sucesivamente y sin apenas comentario, para después seguir un resumen de la evolución de la historia y del final. Los fragmentos revisados son varios además del relato original: 'Turlin y los Exiliados de Gondolin', el 'Esbozo de la Mitología' o el 'Quenta Noldorinwa'.

EDITOR DE LA OBRA ACADÉMICA DE J.R.R. TOLKIEN

'Sir Gawain and the Green Knight, Pearl and Sir Orfeo': 1975. Traducciones al inglés moderno de los tres poemas medievales, junto con 'Gawain's Leave-taking' y material introductorio. Además de la edición del libro, Christopher Tolkien escribió el prefacio, parte de la introducción y un glosario.

'Los Monstruos y los Críticos y otros ensayos': 1983. Colección de siete ensayos de J. R. R. Tolkien editados por Christopher quien también escribió el prólogo. Los ensayos 'Sir Gawain y el Caballero Verde' y 'Un vicio secreto' aparecen aquí por primera vez.

'Árbol y Hoja': 1988. Contiene el ensayo 'Sobre los cuentos de hadas', el relato 'Hoja, de Niggle' y el poema 'Mythopoeia'. En la edición de 1988 figura un prefacio de Christopher Tolkien.

'La Leyenda de Sigurd y Gudrún': 2009. Dos poemas estrechamente asociados y material relacionado escritos por J. R. R. Tolkien, editados con introducción, notas y comentarios por Christopher Tolkien. Los dos poemas son 'Völsungakviða en nýja' ('La nueva balada de los völsungos') y 'Guðrúnarkviða en nýja' ('La nueva balada de Gudrún'). Ambos se inspiran en la Edda Mayor (o Edda poética), una colección de poemas anónimos en nórdico antiguo de los siglos IX-XI, preservados inicialmente en el manuscrito medieval islandés del siglo XIII conocido como Codex Regius. Christopher Tolkien utilizó para sus exhaustivos comentarios múltiples manuscritos y también conferencias impartidas por su padre. Destaca especialmente un apéndice suyo donde analiza los orígenes de la leyenda.

'La Caída de Arturo': 2013. Volumen que además del poema inacabado del mismo título de J. R. R. Tolkien incluye abundante material de Christopher Tolkien: el prólogo, un estudio sobre el poema en la tradición artúrica, otro sobre el poema no escrito y su relación con 'El Silmarillion', otro sobre la evolución del poema y un apéndice sobre el verso en inglés antiguo. Todos estos textos académicos de Christopher Tolkien han sido ampliamente revisados posteriormente¹³.



'Beowulf – Traducción y comentario': 2014. Contiene la traducción en prosa que hiciera J. R. R. Tolkien de *Beowulf*, además del poema *'Sellic Spell'* ('Un cuento maravilloso', una versión folclórica del mismo) y dos versiones del poema corto *'El Lay de Beowulf'*. Christopher Tolkien editó la obra con abundantes notas y comentarios, derivados en su mayor parte de las conferencias impartidas por su padre sobre *Beowulf* cuando este era profesor de anglosajón.

MISCELÁNEA

'Guía de los nombres en El Señor de los Anillos'. 1975. J.R. R. Tolkien, ed. Christopher Tolkien. En *'A Tolkien Compass'* (ed. Jared Lobdell). Guía para ayudar a los traductores. Una nueva edición fue publicada posteriormente¹⁴. Puede verse traducido al castellano en <http://uan.nu/dti/guianombres.html>

'Les aventures de Tom Bombadil'. 1975. La versión bilingüe francés-inglés incluye varios manuscritos inéditos de J.R.R. Tolkien, con un texto explicativo de Christopher Tolkien.

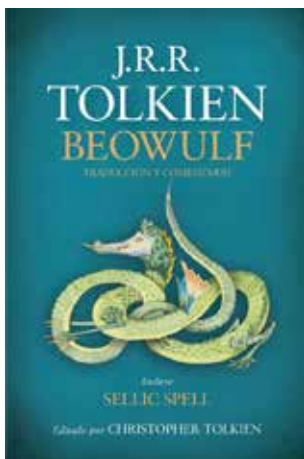
'Cartas de J.R.R. Tolkien'. 1981. J.R.R. Tolkien. Editor junto con Humphrey Carpenter.

'The Tengwar Numerals'. 1982. Explicación de los numerales en *tengwar*. Revista *'Quettar'* nº 13 (febrero de 1982, p. 8-9) y nº 14 (mayo de 1982, p. 6-7).

'...Future publishing'. 1983. Anuncio de la próxima publicación de la *'Historia de la Tierra Media'* (cuando solo estaban planeados cuatro volúmenes). Revista *'Amon Hen'* nº 63 (agosto de 1983, p. 4).

'Moria Gate... Another look'. 1984. Aclaración de un error en *'Pinturas y dibujos'* relativo a las

Puertas de Moria (dibujos nº 22 y 24). Revista *'Amon Hen'* nº 70 (noviembre de 1984, p. 3).



'Notes on the Differences in editions of The Hobbit cited by Mr. David Cofield'. 1986. Revista *'Beyond Bree'*, julio de 1986, p. 1-3.

Prólogo a la edición del 50º Aniversario de *'El Hobbit'*. 1987. Desde entonces ha sido incluida una versión acortada en numerosas ediciones, también en nuestro país. Trata sobre la historia de la génesis y publicación de *'El Hobbit'*.

'The BBC Pronunciation Guide to The Lord of the Rings'. 1988. Nancy Martsch. Recoge la transcripción de las grabaciones de palabras y nombres en *'El Señor de los Anillos'* que Christopher Tolkien efectuó para la BBC. En *'Beyond Bree'*, agosto de 1988, p. 1-2.

'The Hobbit Map Symbols'. 1988. Comentario al prólogo de la edición del 50º aniversario de *'El Hobbit'*. *'Beyond Bree'*, enero de 1988, p. 6.

'Americans: Take Note'. 1988. Artículo de Tom Shippey con indicaciones de Christopher sobre la traducción de *'corn'*. *'Beyond Bree'*, agosto de 1988, p. 7.

Carta sobre las fases de la luna y errores tipográficos en *'El Retorno de la Sombra'*. 1989. *'Beyond Bree'*, marzo de 1989, p. 10.

Carta sobre la gente que conoció en la *'Tolkien Centenary Conference'*. 1992. *'Beyond Bree'*, octubre de 1992, p. 8.

'A Note on the Maps'. 1994. Aparece en la edición de ese año de *'El Señor de los Anillos'* en un volumen de HarperCollins Publishers, p. 1140.

'Tolkien, l'anneau de la discorde'. 2012. Entrevista aparecida en *Le Monde* el 5 de julio de 2012, realizada por Raphaëlle Rérolle. Puede leerse en https://www.lemonde.fr/culture/article/2012/07/05/tolkien-l-anneau-de-la-discorde_1729858_3246.html

'Note on the text'. 2016. En *'The Lay of Aotrou and Itroun'*, p. xi-xiii, ed. Verlyn Flieger.

Para una bibliografía más exhaustiva de Christopher Tolkien, que incluya grabaciones y *ephemera*, puede consultarse http://tolkiengateway.net/wiki/Christopher_

Tolkien#Bibliography. Material adicional aparece en *'Beyond Bree'*, enero de 2020, p. 7-8.

En una carta escrita a su hijo Christopher en 1944, Tolkien le decía: «Tú fuiste para mí un don muy especial en un momento de dolor y sufrimiento mental; y tu amor, que floreció casi en el momento en que naciste, me fue predicho... ...Probablemente nos volveremos a encontrar bajo la mirada de Dios 'en entereza y unidad' antes de no mucho, mi muy querido, y es seguro que tenemos un vínculo que perdurará más allá de esta vida»¹⁵.

Descanse en paz.

NOTAS:

1. Saga de Hervör. Ed. Mariano González Campo. Madrid: Miraguano Ediciones, 2003. Contraportada.
2. Descargable en <http://www.vsnrweb-publications.org.uk/Saga-Book%201-22%20searchable/Saga-Book%20XIV.pdf>
3. *Arda Reconstructed: The Creation of the Published Silmarillion*. Douglas C. Kane. Pennsylvania: Lehigh University Press, 2009.
4. *The J. R. R. Tolkien Companion and Guide. Reader's Guide - Part II. The Silmarillion*, p. 1171-86. Christina Scull & Wayne G. Hammond. Londres: HarperCollins Publishers, 2017.
5. 'The Silmarillion, by J. R. R. Tolkien: A brief account of the book and its making'. Christopher Tolkien. En: *Mallorn* n° 14, p. 3-8. Londres: The Tolkien Society, 1980. Reproducido en: <https://www.tolkienestate.com/en/writing/tales-of-middle-earth/the-silmarillion.html>
6. El Prólogo de *'Saruron Defeated'* escrito por Christopher Tolkien no fue publicado en castellano. Puede verse en <http://uan.nu/dti/sauron.html>
7. *The J. R. R. Tolkien Companion and Guide. Reader's Guide - Part I. The History of Middle-earth*, p. 501. Christina Scull & Wayne G. Hammond. Londres: HarperCollins Publishers, 2017.
8. 'The literary value of *The History of Middle-earth*'. David Bratman. En: *Tolkien's Legendarium. Essays on The History of Middle-earth*, p.69. Ed. Verlyn Flieger y Carl F. Hostetter. Westport: Greenwood Press, 2000.
9. 'Early Days of Elder Days'. Rayner Unwin. En: *Tolkien's Legendarium. Essays on The History of Middle-earth*, p.5. Ed. Verlyn Flieger y Carl F. Hostetter. Westport: Greenwood Press, 2000.
10. http://www.forodrim.org/daeron/md_hm.html Traducido y adaptado a la bibliografía castellana por José Tarragó, <http://uan.nu/dti/trad-contenido.html>
11. 'La evolución de Tolkien a través de su obra'. Luis Goñi Navarro. En: *Estel* n° 22 (Especial Estel'con 1997), p. 45-51. Pamplona: Sociedad Tolkien Española, 1998.
12. *Los Hijos de Húrin*, p. 11-13. J.R.R. Tolkien. Barcelona: Ediciones Minotauro, 2007.
13. 'Christopher Tolkien's comments in *The Fall of Arthur*'. Jim Allan. En: *Amon Hen* n° 243, p. 16-20. Croydon: The Tolkien Society, 2013.
14. 'Nomenclatura de *El Señor de los Anillos*'. En: *El Señor de los Anillos - Guía de lectura*. Wayne G. Hammond y Christina Scull, p. 962-1002. Barcelona: Editorial Planeta, 2015.
15. 15: 'Cartas', p. 94. J.R.R. Tolkien. Barcelona: Ediciones Minotauro, 1993.

LAS RECETAS DE ESTELWEN: MINI CARROT-CAKES



Ana Peris «Estelwen»

El *carrot cake* o pastel de zanahoria es un dulce típico de Gran Bretaña cuyo origen se remonta a la Edad Media, cuando los endulzantes eran caros y costosos. Su popularidad resurgió durante la Segunda Guerra Mundial y la posguerra que vino después, ya que el dulzor natural de la zanahoria permitía economizar azúcar. Además, la almendra molida hace que la masa sea muy jugosa y se mantenga tierna durante varios días. No es de extrañar, pues, que se convirtiera en uno de los postres más populares de Inglaterra durante los años de juventud de Christopher Tolkien.

INGREDIENTES:

- 80 g de harina de repostería
- 1 cucharadita de levadura química
- 100 g de azúcar normal y 80 g de azúcar glas
- 100 g de almendras molidas
- 150 g de mantequilla
- 1 zanahoria gruesa rallada
- 4 claras de huevo
- 1 pizca de sal

PREPARACIÓN:

Mezclar en un cuenco la harina tamizada con el azúcar, la almendra molida y la mantequilla derretida. Añadir la zanahoria rallada y remover hasta que la masa sea uniforme.

Montar las claras a punto de nieve (con una pizquita de sal montarán mejor) y cuando tengan textura de merengue incorporarla a la masa anterior con una espátula, haciendo movimientos envolventes, hasta que la mezcla esté homogénea.

Repartir la masa en moldes individuales enmantequillados (salen unos 8 bizcochitos) y hornear en horno precalentado a 160°C durante 40-45 minutos.

APUNTES Y CONSEJOS:

Dependiendo del horno, el tiempo puede variar un poco. Se puede comprobar en el minuto 40 si ya están hechos pinchando uno con una brocheta; si el palo sale limpio, el bizcocho está listo, si no, hay que dejarlo cinco minutos más. Jamás hay que abrir el horno antes del minuto 35.

Si no puedes o no quieres tomar mantequilla, la puedes sustituir por sustituir por 130 gramos de aceite de oliva virgen de una variedad suave.

Si no tienes miedo a las calorías, puedes añadir a la masa 75 gramos de perlititas de chocolate al gusto, o puedes hornear el bizcocho en un molde grande y cubrirlo o rellenarlo con un glaseado hecho con 200 gramos de queso (philadelphia o mascarpone), 175 gramos de azúcar y 50 gramos de mantequilla, batidos hasta tener una crema homogénea.



SALUDOS DESDE LA BIBLIOTECA

Eva Pascual «Aindariel»
(Smial de Tol Eressëa)

José Pardo «Pardagast»
(Smial de Umbar)



Hemos empezado el año muy bien acompañados del Calendario Tolkien 2020, publicado un año más por Minotauro e ilustrado con acuarelas y bocetos a lápiz de Alan Lee, extraídos de *El Hobbit, cuaderno de bocetos*, libro inédito que se publicará en España en 2020.

Pero el final del 2019 nos dejó también varias novedades, entre ellas *Relatos que inspiraron a J.R.R. Tolkien: La semilla de la Tierra Media*, de Daniel Bernardo y publicado por Sojourner Books, en el que el autor nos da una pequeña muestra de algunos de los relatos que inspiraron a Tolkien, y fueron, como él mismo, dijo el humus sobre el que crecerían las semillas de muchas de sus historias. Comienza la antología con *Beowulf*, que Tolkien estudió y tradujo, y sigue por ejemplo con *Culhwch y Olwen*, cuya versión completa se encuentra en el Libro Rojo de Hergest (ca. 1400).

En la obra *Símbolo y sustancia* nos encontramos ante un ensayo en el que su autor Peter Kreeft, gran conocedor de los protagonistas que aparecen en su libro, C. S. Lewis, Tolkien y Billy Graham, establece un diálogo ficticio entre los tres en torno a la pregunta «qué es el ser y los significados de la eucaristía». El autor hace converger las posturas teológicas y vitales de un católico, un anglicano y un evangelista, como si de un diálogo platónico se tratara, y al final de su lectura es posible imaginar a los tres protagonistas sonriendo tras

una conversación entre amigos. El libro ha sido editado por Homo Legens, con prólogo de Eduardo Segura.

También a finales de año se publicaba la recopilación en un único volumen de 52 páginas, lo que antaño fue publicándose por episodios en la revista *Mamarracho* por el autor independiente Trebi Mann, y no es otro que *El señor de los años*, la novela gráfica a todo color. Cuenta las aventuras del joven Frido en su viaje hasta Mierdor junto a la Comunidad del Boñigo para destruir el Cagarro del poder. Una novedad que no olvidaremos en mucho tiempo.

Pero la más ansiada sin duda fue la reedición de las *Cartas de Papá Noel*. La primera edición de Minotauro fue publicada en 1983, y se han sucedido varias ediciones más, como la de 1994 en tres volúmenes, la de 2003 en formato apaisado que incluía además cartas y sobres, y la última de 2006 a cargo de la editorial El Aleph. La traducción de la edición reciente corre a cargo de Martin Simonson. Presentadas como si fueran del puño y letra de Papá Noel, Tolkien empezó a escribirlas en 1920, cuando John Tolkien tenía apenas tres años, y continuó hasta 1942, cuando Priscilla Tolkien, la menor de la familia, era una adolescente. El libro fue publicado por primera vez en 1976 —tres años después de la muerte del autor de *El Señor de los Anillos*—, con edición

a cargo de Baillie Tolkien, la segunda esposa de Christopher Tolkien.

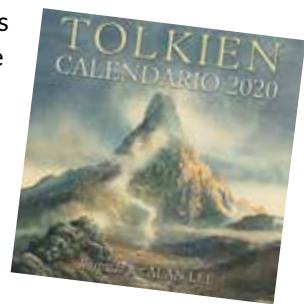
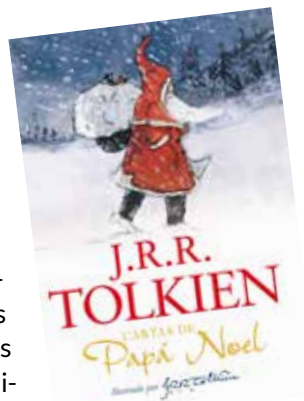
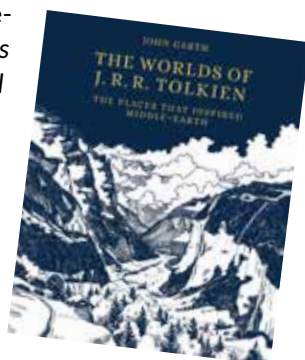
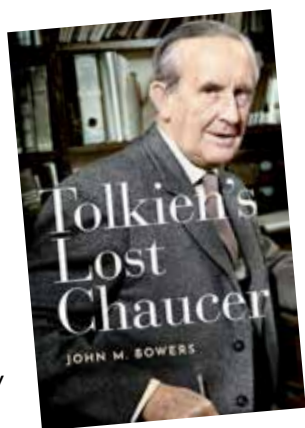
Respecto a las novedades internacionales hay dos títulos que sobresalen. El primero de ellos es *Tolkien's Lost Chaucer*, de John M. Bowers, publicado por la Universidad de Oxford. El escritor, filósofo y diplomático Geoffrey Chaucer es considerado el poeta inglés más importante de la Edad Media, autor de los famosos *Cuentos de Canterbury*. Este libro incluye el trabajo, inédito hasta el momento, que sobre la obra de Chaucer publicada por Clarendon Press comenzó Tolkien mientras trabaja en la Universidad de Leeds, con la ayuda de E. V. Gordon y bajo la supervisión de Kenneth Sisam. Incluye también correspondencia de Tolkien sobre el tema, su edición del *Reeve's Tale* o sus conferencias en Oxford sobre el *Pardoner's Tale*. Con todo ello, Bowers analiza la influencia de Chaucer en la imaginación literaria de J. R. R. Tolkien, y cómo el más pequeño detalle filológico podía ser una fuente de inspiración para él. El libro ofrece también una mirada fascinante de los estudios medievales que tenían lugar en la primera mitad del siglo XX, en ocasiones caóticos. Sin duda, una obra imprescindible para *tolkiendili* y para medievalistas en general.

El segundo libro es *The Worlds of J.R.R. Tolkien: The places that inspired Middle-earth*, de John Garth y publicado por la editorial Frances Lincoln Publishers, aunque probablemente la fecha de la publicación se retrase hasta el verano. En la página del autor (www.johngarth.co.uk) puede encontrarse información y reseñas. Garth identifica los lugares reales que sirvieron de inspiración a lugares como

Hobbiton, Rivendel o las Cavernas Centelleantes del Desfiladero de Helm, además de parajes naturales como montañas, bosques, ríos, lagos o costas. La obra destaca la crucial influencia de los viajes personales de Tolkien, sus amplias lecturas y su profunda erudición, y desmiente erróneas ideas populares sobre supuestas inspiraciones para la Tierra Media, a la vez que presenta conclusiones propias novedosas. Esperamos con expectación la nueva obra del famoso experto en Tolkien.

Para terminar el panorama internacional, nos gustaría seleccionar varios títulos heterogéneos de entre la pléyade de publicaciones *tolkienianas*, aunque solo sea indicar los títulos, y que comparten en común que son publicaciones independientes. Estas obras son: *Tolkien's Switzerland: A biography of a special summer* (Alexander Lewis y Ruth Lacon); *Write english with tengwar – A workbook for english general use* (Fiona Jallings); y *The Tolkienotheca: Studies in Tolkiennymy; Or, Searching for the Origins of Elvo-Indo-European in Tolkien's Elvish Lexicon* (Mark T. Hooker). Y además, os recordamos que en abril salió a la venta una preciosa edición de lujo de *Sir Gawain and the Green Knight: with Pearl and Sir Orfeo*, por HarperCollins.

Por último, sabed que se ha adquirido para la Biblioteca de la STE la trilogía de *El Señor de los Anillos* en euskera, un vacío que había que subsanar. Ya podéis solicitar los títulos de la editorial Txalaparta: *Eraztunaren elkarte*, *Bi dorreak* y *Erregearen itzulera*.



TOLKIEN MÁS ALLÁ DEL MURO: ANUNCIOS CORTOS Y NOTICIAS



Lorena Rouget «Taryawen Erya»

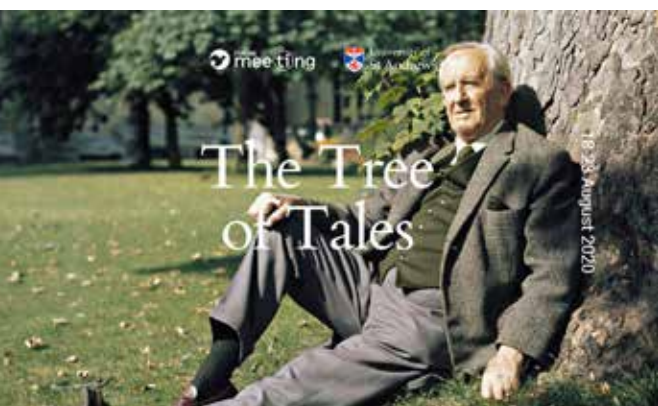
THE TREE OF TALES

Del 18 al 23 de agosto está previsto que se celebre en la ciudad de Rímìni, en el norte de Italia, un importante evento sobre J. R. R. Tolkien: *The Tree of Tales*. Uno de los coleccionistas más

- La vida de Tolkien.
- *El Silmarillion* y otras historias de la Primera Edad.
- *El Señor de los Anillos*.

THE GREY BOOK

Cuando Sir Ian McKellen se embarcó hace algo más de 20 años en su particular viaje por la Tierra Media al formar parte del elenco de la película de *El Señor de los Anillos*, comenzó a escribir un blog en el que fue contando su transformación en Gandalf el Gris, al cual llamó *El Libro Gris*. Las reseñas comienzan en agosto de 1999 y terminan en diciembre de 2001. Aunque posteriormente comenzó un nuevo



52

SOCIEDAD TOLKIEN ESPAÑOLA

importantes del mundo de material tolkiniano, el académico italiano Oronzo Cilli, autor del libro *Tolkien's Library* será uno de los colaboradores. Hay otros colaboradores: entre ellos se encuentra la Universidad de St. Andrews, nuestros socios José Manuel Ferrández Bru (autor de *La conexión española de Tolkien: El tío Curro*), José María Miranda Boto (autor de *El derecho en Tolkien*) y Martin Simonson (actual traductor de las obras de Tolkien), el comisariado de Tom Shippey (Saint Louis), Timothy Radcliffe (Oxford) y un largo etcétera.

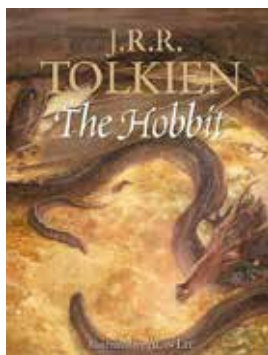
La exposición constará de tres partes:



volumen, esta vez con menos entradas que el anterior llamado *The White Book* o *El Libro Blanco*. Este segundo blog comenzó exactamente en junio de 2002 y escribió las últimas líneas en noviembre de 2003. Además de sus impresiones sobre la Tierra Media también incluye una buena recopilación de imágenes. Merece la pena echarle un vistazo.

NUEVAS EDICIONES ILUSTRADAS POR ALAN LEE PARA LOS LIBROS DE TOLKIEN

La compañía editorial HarperCollins va a volver a publicar las ediciones ilustradas por Alan Lee del *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*. Está previsto que las reediciones salgan a la venta el 14 de mayo de 2020, pero dadas las circunstancias actuales, desconocemos si esa fecha sigue teniendo validez o deberán posponerla. Aunque todavía no hay portadas oficiales, se prevé que serán muy similares a las anteriores, donde además se ha corregido y revisado por completo el texto en colaboración con Christopher Tolkien.



TAPICES INSPIRADOS EN TOLKIEN

A finales de 2019, la Ciudad Internacional del Tapiz de Aubusson desveló que el último tapiz del año de su colección estaba inspirado en una de las Cartas de Papá Noel de J. R. R. Tolkien, en concreto la de las Navidades de 1928, de ahí que haya recibido el nombre de «Navidad 1028». Cada diciembre desde 1920 hasta 1943, Tolkien les escribía una misiva a sus hijos haciéndose pasar por el mismísimo Papá Noel, con letra temblorosa y dibujos o



bocetos les contaba maravillosas historias. En la ilustración elegida, se puede ver como el desventurado Oso Polar Karhu trata de llevar una gran cantidad de regalos a los almacenes por unas escaleras, pero acaba rodando y con todos los paquetes esparcidos a su alrededor.

Y el pasado mes de febrero, la Ciudad Internacional del Tapiz de Aubusson lanzó su primer *crowdfunding*, una campaña de recaudación de fondos para poder crear trece tapices de pared y una alfombra anudada a partir de ilustraciones originales del profesor. De momento se han producido 8 tapices basados en las ilustraciones del profesor. El total de las obras se exhibirá durante el verano de 2020, si no hay cambios de fechas de última hora. Lamentablemente la campaña de recaudación terminaba el 20 de marzo y no se pudieron alcanzar los 100.000 euros necesarios para la financiación, ya que la cantidad recaudada fue de 23.741 euros. Habrá que esperar nuevas noticias para ver qué camino deciden seguir a partir de ahora.

EL LAGARTO QUE SE CONVIRTIÓ EN DRAGÓN

¿Sabías que existe un tipo de dragón que realmente se llama *Smaug*? Se le da este nombre a un género de reptiles escamosos de la familia *Cordylidae*, clasificados y bautizados como el dragón de *El Hobbit* en 2011. Viven entre las grietas de las rocas de las cimas de las montañas, por lo que es difícil verlos. Había ocho



especies identificadas pero acaban de descubrir una novena: el *Smaug swazicus*. Y es uno de los lagartos más grandes de la región ya que mide unos 33 cm de largo.

<https://www.lavanguardia.com/natural/20200326/48103564640/nueva-especie-smaug-lagarto-dragon-hobbit.html>

FÓSILES ÉLFICOS

Un grupo de investigadores ha descubierto los fósiles de un reptil, desconocido hasta ahora, del período Triásico inferior: tanistropféidos (Tanystropheidae), y su característica principal era tener cuellos muy largos, entre ocho y trece vértebras alargadas. Se había encontrado ya algún fósil en sedimentos marinos, pero hasta el S. XXI no han aparecido restos de los primeros días de estos extraños reptiles.

Y el nombre que le han dado a esta especie es *Elessaurus gondwanoccidens*, donde parte del primer nombre viene de uno de los lenguajes élficos que Tolkien creó, el quenya. Elessar significa «piedra elfa» y Elessar Telcontar es el nombre elegido por el Rey Aragorn II, que también se conoce con los apodos de Strider y Longshanks. Al tener este reptil patas largas, los investigadores consideraron que era un nombre apropiado. El nombre de la especie, *gondwanoccidens*, se deriva del supercontinente Gondwana, que una vez incluyó las regiones modernas de la Antártida, Sudamérica, África, la India, la Península Arábiga, Australia y Nueva Zelanda. Y en latín, «occidens» significa «del oeste». Juntos, el nombre de la especie sugiere la ubicación del fósil.

<https://cnnespanol.cnn.com/2020/04/09/nuevo-fosil-que-lleva-el-nombre-del-personaje-de-the-lord-of-the-rings-esta-relacionado-con-misteriosos-reptiles/>

EL IMPORTANTE PAPEL DE LOS ENTS EN LA PROTECCIÓN DE LOS BOSQUES

Recientes estudios destacan la importancia de la biodiversidad como parte de la estrategia para detener el sobrecalentamiento del planeta.

Un grupo de científicos ha demostrado que es verdad lo que J. R. R. Tolkien imaginó en *El Señor de los Anillos*: los árboles gigantes de reproducción lenta desempeñan un papel descomunal en el crecimiento y la salud de los bosques antiguos. La importancia de la biodiversidad es fundamental como parte de la estrategia para detener el sobrecalentamiento del planeta.

En la década de 1930, Tolkien le dio a sus imponentes árboles el nombre de Ents. El pasado mes de abril, un artículo publicado en la revista *Science* decía que estos «pioneros de larga vida» contribuyen más de lo que se creía anteriormente a la captación del carbono y al aumento de la biomasa.



Las especies de árboles que tienen un crecimiento más rápido, según los científicos, son capaces de poner más energía en producir biomasa que en producir descendencia. El estudio está basado en más de 30 años de recopilación de datos de la selva secundaria en Barro Colorado, una isla en medio del Canal de Panamá.

Una combinación de árboles con distintos tipos de crecimiento, reproducción y longevidad, ayudaría a la restauración de los bosques tropicales. Y también podría disipar la teoría de que estos árboles gigantes desaparecen una vez que el bosque alcanza su madurez.

<https://www.theguardian.com/environment/2020/apr/09/tolkien-was-right-giant-trees-have-towering-role-in-protecting-forests>.

CASTING OFICIAL DE LA SERIE SOBRE LA OBRA DE TOLKIEN

Amazon Prime Video ya ha publicado el nombre y apellido de dieciséis de los actores y



actrices que van a formar parte del elenco de la serie que está preparando sobre la Tierra Media, en concreto se centrará en La Segunda Edad. Hay alguna cara conocida pero la mayoría son rostros desconocidos para el público en general. Podemos destacar a Robert Aramayo, Owain Arthur, Nazanin Boniadi, Tom Budge, Morfydd Clark, Ismael Cruz Cordova, Joseph Mawle, Dylan Smith y Simon Merrells. Hay rumores de los roles de algunos de los intérpretes, pero de momento, nada confirmado.

Quince de ellos nos acompañarán al menos los dos primeros episodios, dirigidos por el director español Juan Antonio Bayona, y el decimosexto parece que tendrá un papel recurrente.

**XVI Certamen
de Ensayo
Vida & Obra
de J.R.R.
TOLKIEN**

**Elfwine
Premios
2020**

Sociedad
Tolkien
Española

Bases en: www.sociedadtolkien.org
premiosaelfwine@sociedadtolkien.org

@soctolkienes
 @soctolkien
 /soctolkien



Dear readers, we hope that this issue of our journal finds you well, specially in these challenging times, when *Estel* (in the Elvish sense of the word) is more needed than ever.

Many things have happened since the previous issue, by the end of last year. Now it seems distant past, when in the first weeks of 2020 we received the sad news of Christopher Tolkien's passing away. J.R.R. Tolkien's literary executor, and surely the person who had the deepest and most precise knowledge of Middle-earth and all the other products of his father's imagination ever — let aside the Professor himself. This is a sad loss, although the Tolkienian world may thank Christopher for his monumental work, completing and expanding our knowledge about the author and the world that we love.

To his memory and his work is dedicated much of the contents in this issue of *Estel*. The section "El Palantír dice" (*The Palantír says...*) contains a sketch of Christopher Tolkien's Biography by Paula Andrés "Erendis", and a commentary by Rafael Pascual about the (not so known) scholarly production of J.R.R. Tolkien's son. Rafael is a renowned scholar himself, specialised in Old English language, who you can know better by reading his interview that is also featured in this special issue.

And in direct relationship with this topic, you can find the bibliography of Christopher Tolkien in the regular section of "Rarezas y recursos" (*Oddities and resources*), as well as a word of tribute to him prepared by the work

group of Humanities of our Society, and a tutorial to make a pop-up card dedicated to Christopher's memory, by the work group on Arts and Crafts. Three other groups that provide contents for this issue is that of Music and Dance (reporting the "BardosCon" celebrated in 2019), the Literature group that provides us with a very timely plea for hope, and the work group on Languages, which proposes a translation into Gothic of the Ring Verse.

And as usual, together with other regular sections (library, news, comic strip...) you will also find interesting research papers on different aspects of Tolkien's works — and its adaptations. "Representaciones del agua y el mar: influencia de los poemas en inglés antiguo y medio en J.R.R. Tolkien" (*Representations of water and sea: influence of Old and Middle English poems in J.R.R. Tolkien*), by Diego Somavilla Herrera, explores the role of the water element in *Beowulf*, *The Seafarer*, *Wanderer* and *Pearl*, poems that Tolkien himself studied deeply. "El amor de Tolkien por las palabras plasmado en la cuidada retórica de supervivencia de Bilbo Bolsón" (*Tolkien's love for words applied to the careful survival rhetoric of Bilbo Baggins*), by Andoni Cossio, makes a curious and unprecedented examination of the conversation between Bilbo and Smaug in *The Hobbit*. And "Kili está bueno" (*Kili is hot*), by Amaya Fernández, presents a rigorous and scathing criticism of the portrayal of the dwarves in the theatrical adaptation of Bilbo's adventure.

We hope that you enjoy of those contents, and that you keep *Estel* in your lives.

COMISIÓN PERMANENTE

Presidente:

Rebeca Pérez «Nai»
presidente@societadtolkien.org

Vicepresidente:

Bárbara García «Ar-Feiniel»
vicepresidente@societadtolkien.org

Secretaria:

Ester Cuenca «Istel»
secretario@societadtolkien.org

Tesorero:

Mariano Bayón «Amrod Felagund»
tesorero@societadtolkien.org

Redes Sociales:

Mónica Sanz «Findûriel»

Prensa:

Bárbara García «Ar-Feiniel»
prensa@societadtolkien.org

Contenidos:

Macarena Pingarrón «Itarillë»
contenidos@societadtolkien.org

Publicaciones y web:

Rubén Briongos «Balín»

Webmaster:

Andrés Moya «Hirunatan»
webmaster@societadtolkien.org

Enlace Biblioteca:

Eva Francisca Pascual «Aindariel»
José Pardo «Pardagast»
biblioteca@societadtolkien.org

Editor de la Estel:

Irene Berberana «Parmariel»
estel@societadtolkien.org
estelrevista@gmail.com

Contacto de Podcast:

Elia Cañada «Míriel»
podcast@societadtolkien.org

COMISIONES

Artesanía:

Vanesa García
«Elfwyn Gilwen»
artesanía@societadtolkien.org

Humanidades:

Raquel Baeza «Kementári»
comisionhumanidades@societadtolkien.org

Juegos:

Jorge Poderoso «Bombur»
juegos@societadtolkien.org

Lenguas:

Joaquín Ocaña «Mardil-Voronwë»
lenguas@societadtolkien.org

Literatura:

Pedro Javier Marín «Illúvatar»
literatura@societadtolkien.org

Música y bailes:

Isabel Solana
«Simbelmynë Took»
musica-bailes@societadtolkien.org

Promoción y acogida:

Paula Andrés «Erendis»
bienvenida@societadtolkien.org

SMIALES

Montaraz (Socios sin Smial)

Carlos Parra «Eärendil»
montaraz@societadtolkien.org

Ciénaga de los Muertos - Getafe

María Reyes Rocío «Erebyel»
cienaga@societadtolkien.org

Cuernavilla - Cuenca

Jorge López «Erkenbrand Lalaith»
cuernavilla@societadtolkien.org

Edhellond - Valencia

Helios De Rosario «Imrahil»
edhellond@societadtolkien.org

El Dragón Verde - País Vasco

Patricia Moreno «Lalaith»
eldragonverde@societadtolkien.org

El Poney Pisador - Málaga

Juan Antonio Robles «Splendens»
elponeypisador@societadtolkien.org

Gondolin - Pamplona

David Pérez «Thranduil Fangar»
gondolin@societadtolkien.org

Hammo - Madrid

Pablo Ruíz «Aranarth»
hammo@societadtolkien.org

Imladris - Valladolid

Mónica Sanz «Eleanor Findûriel»
imladris@societadtolkien.org

Khazad-dûm - Zaragoza

M.ª Jesús Lanzuela «Selerkála»
khazaddum@societadtolkien.org

Lórien - Barcelona

Aurea Pérez «Élanor Peucansat»
lorien@societadtolkien.org

Mithlond - Alicante

Santiago Fernández «Lobo»
mithlond@societadtolkien.org

Númenor - Madrid

Bárbara García «Ar-Feiniel»
numenor@societadtolkien.org

Pelargir - Sevilla

Delia Martin Garwood
«Narya-Mithrandir»
pelargir@societadtolkien.org

Tol Eressëa - Mallorca

Andreu Castanyer «Turin Turambar»
toleressea@societadtolkien.org

Umbar - Cartagena

Ignacio Conesa «Nornorë»
umbar@societadtolkien.org



/SocTolkien



@SocTolkien



@SocTolkienes



SOCIEDAD TOLKIEN ESPAÑOLA

www.sociedadtolkien.org



~ ძველ რწმანად იტყვან ყ ზღბ იტ, ილპ ი ძველ
იჭრწმანად იმ პე იმ რწმანად ჯი რწმანად რწმანად